

21

# ERI

ORGANISMO del  
PARTIDO COMUNISTA DE EUSKADI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DEL  
PARTIDO COMUNISTA DE EUSKADI



A E

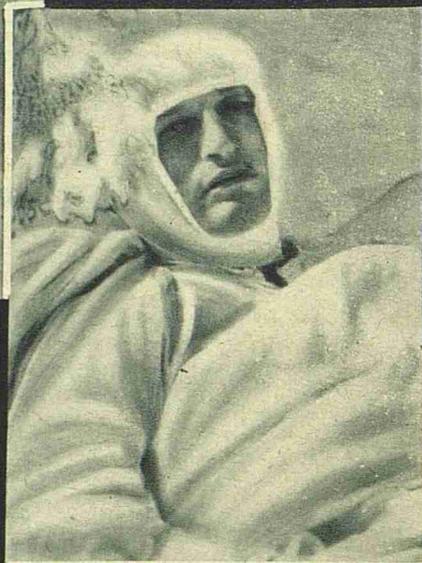
ARCHIVOS  
ESTATALES



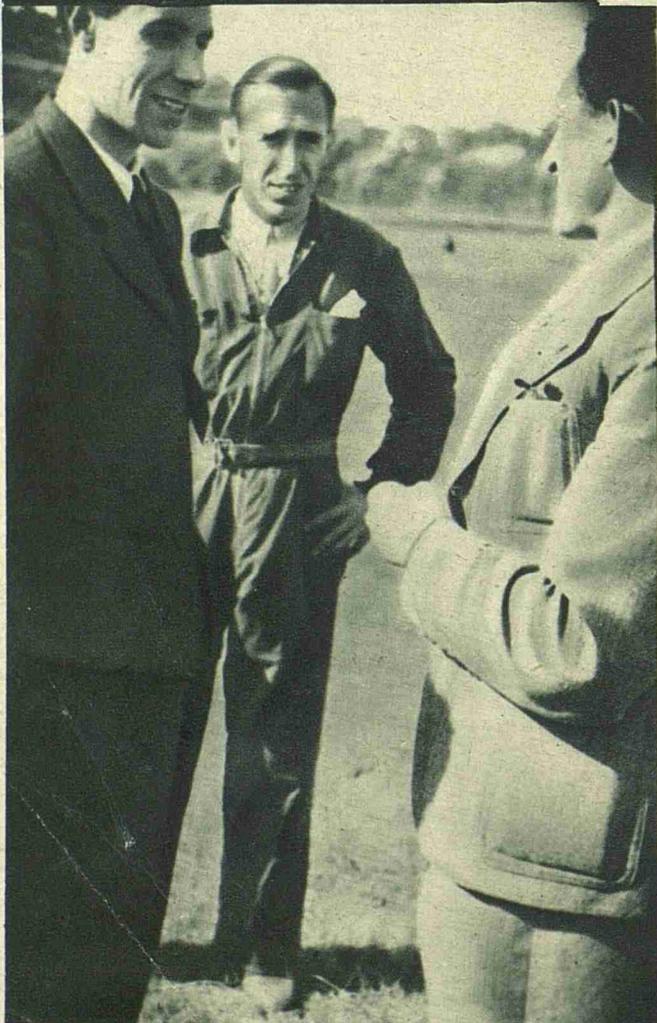
La criminal osadía de los facciosos no se detiene ante ninguna consideración, ni siquiera de tipo internacional. He aquí el estado

en que quedó el aparato de Air Pirirées después de ser ametrallado por los cazas facciosos. A la izquierda, el piloto, Leopoldo Galy, que a pesar de encontrarse herido realizó una habilísima maniobra para escapar de los aparatos fascistas.

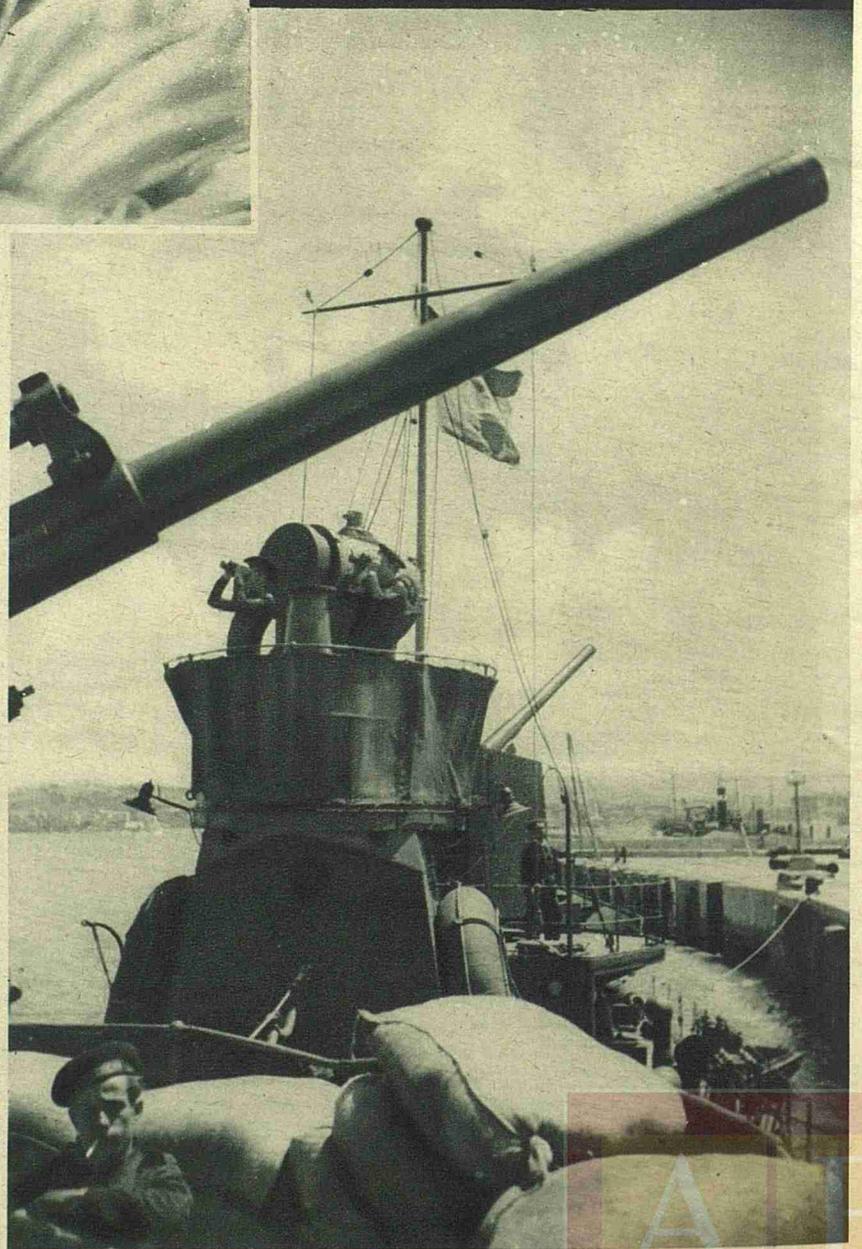
Arriba, y a la izquierda, la camarada Pasionaria, rodeada por la tripulación del crucero «Libertad».



# página de la semana



El camarada Astigarrabía conversando con un periodista extranjero.



Un aspecto del «Ciscar», celoso guardian de los niños que evacúan al extranjero.



Año 1  
Núm. 21

A. H. N.  
S. GUERRA CIVIL  
POLITICA  
ECONOMIA  
CIENCIAS  
INFORMACION

5 - junio - 1937  
Precio: 0,50

# NECESIDAD DE UNA PROPAGANDA INCESANTE CERCA DEL ENEMIGO

Un buen sistema de agitación en las trincheras enemigas vale tanto como una colosal batería. Hay que llevar la propaganda a casa del enemigo, al de cerca y al de lejos, a todas horas y por todos los procedimientos.

La Radio emisora de Bilbao—dándole la potencia necesaria para que sus ondas sean perfectamente percibidas, no sólo desde todos los rincones de España entera sino desde Italia, Alemania y Marruecos—puede hacer en el campo faccioso, día por día, los efectos del más formidable cañón. No hay Bertha que pueda comparársele. Aparte de otros conocidos medios de agitación que hemos de emplear también y que no desmerecen en eficacia.

Solamente el gran número de desertores del campo enemigo por jornada y por sector justificaría la razón de intensificar todo sistema de propaganda. No nos cansaremos de repetir que se multiplique la agitación entre el Ejército faccioso y su retaguardia, en las trincheras enemigas y en las poblaciones ocupadas por los rebeldes y los invasores. Por todos los medios. Y en los idiomas convenientes.

\*\*\*

En los primeros meses de guerra, los traidores tuvieron la posibilidad, no solo de utilizar un ejército engañado, compuesto de españoles, sino de lanzar en el campo de batalla sus mejores fuerzas de choque: los legionarios, los moros, los regulares. Estas fuerzas se agotaron poco a poco, y los moros y legionarios de hoy son material poco instruido, heterogéneo, inseguro.

Los falangistas que hasta ayer se ocuparon sólo de dar «paseos» y de lucir su valor en las ciudades ante un pueblo indefenso, hoy están obligados a marchar al frente porque Franco no tiene hombres. Estas fuerzas tienen miedo, y, al mismo tiempo, están minadas por los elementos que nunca aceptaron la traición, por la disensión profunda entre requetés y falangistas, que la mayoría de las veces termina a tiros.

Los combatientes de las nuevas quintas llamadas por el «enano sangriento», no son seguros; están compuestos por futuros evadidos, por obreros y campesinos que no quieren la guerra, no pocos de ellos simpatizantes con la política del Frente Popular a quienes el alzamiento impidió incorporarse a nuestras Milicias.

Las fuerzas de Mola cuentan con infantería italiana, que ya en Guadalajara demostró su capacidad de combate y su deseo de correr cuando encuentra una resistencia. Así también en Sollube. Y los artilleros y los aviadores alemanes no les van en zaga a los italianos en velocidad cuando tienen que vérselas con nuestros chatos.

En el Ejército mismo hay una lucha sorda, profunda, múltiple. Los italianos y los alemanes gozan de la más grande antipatía por parte de los soldados y de los mismos oficiales españoles, que se abrazan cuando los extranjeros son derrotados. Las repetidas sublevaciones de que se ha hecho eco nuestra prensa y otras que no conocemos, demuestran que en los cuadros oficiales del Ejército faccioso empiezan a darse cuenta del engaño y de la vergüenza de servir los intereses de naciones fascistas extranjeras. Lo ocurrido días pasados en Salamanca es verdaderamente sintomático.

\*\*\*

En la retaguardia enemiga ocurre igual. El obrero vive en el terror y con la visión tremenda de los asesinatos. Su salario disminuye con-

tinuamente. En los comercios ve comestibles, pero que solo pueden adquirir los ricos o los farsantes emboscados con grandes sueldos. Bajo el látigo de Franco no hay ni libertad de asociación, ni libertad de pensamiento, ni de reunión, ni de palabra, etc. El pequeño burgués se ve robado de sus ahorros; el industrial multado por cada falta; el nekazari, el labrador, imposibilitado de colocar sus productos en el mercado. Hay una indignación tremenda, especialmente entre las mujeres, por los crímenes cometidos por el fascismo. Y, en general, es grande el odio al extranjero, que desprecia al vasco, al español, que quiere ser el conquistador, que insulta y profana todas las mejores tradiciones del pueblo euzkaldún, de los pueblos ibéricos. El mismo bombardeo de Almería por la escuadra teutona es un atentado a la soberanía y a la dignidad del pueblo español en su conjunto.

Y, mientras crece la desintegración y la desmoralización de la tropa enemiga, y el descontento y el asco en su retaguardia, la homogeneidad, la fuerza de nuestro Ejército popular aumenta, así como el espíritu y la moral de nuestra población.

El Gobierno de Franco ha tentado de terminar con los conflictos que minan su ejército y que pudren su retaguardia, decretando fuertes sanciones y creando un nuevo Partido: «Falange Tradicionalista de las JONS». Pero este engendro es una torre de Babel, una jaula de gatos, en donde falangistas y requetés continúan sus disputas, resolviéndolas a tiros; en donde los conflictos se profundizan al máximo; en donde la indisciplina y el espíritu de facción se extienden también a los que estaban alejados hasta ahora. La creación de ese partido único lejos de significar un síntoma de fortaleza, de unidad, de homogeneidad, es una prueba de debilidad, de desmoralización, de división, de podredumbre.

\*\*\*

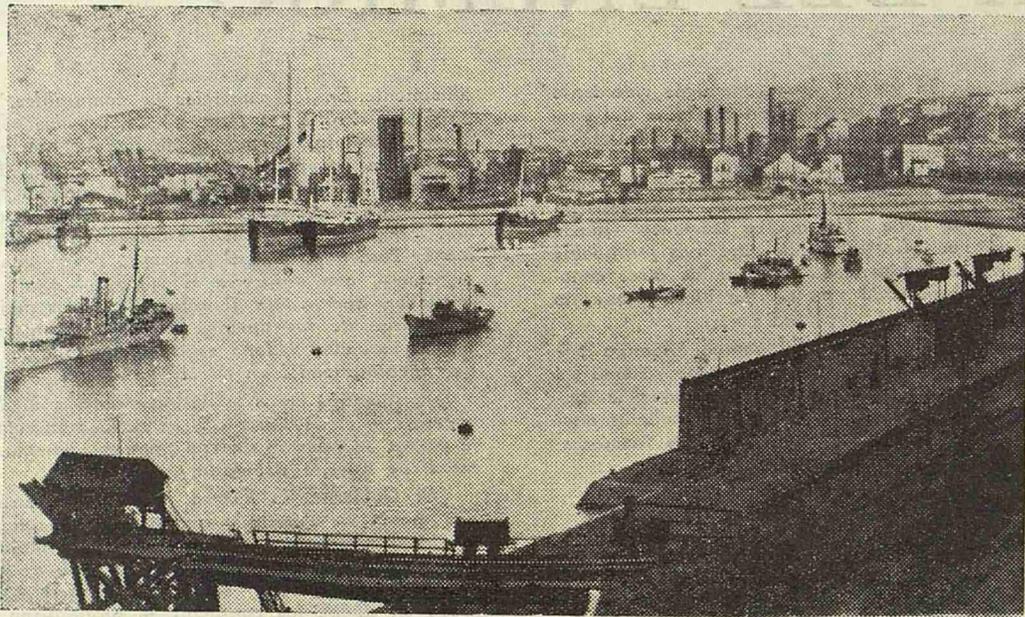
Es preciso que en el campo faccioso sepan la verdad de cuanto ocurre. Propaganda, propaganda incesante. Uno de los mayores auxiliares de las victorias del Centro la ha constituido la admirable labor del equipo del Altavoz del Frente. El arma de la agitación cerca del enemigo es formidable. No hay batallón, brigada, división de las victoriosas tropas del General Miaja que no se ocupe de este trabajo que hoy tiene carácter oficial, pues cerca del Comisariado General de Guerra hay una sección especial que se encarga de organizar, centralizar, coordinar todos los esfuerzos para dar a esta agitación y propaganda una orientación única, una dirección certera, un rumbo que tiene grandiosas perspectivas. El avión, el tanque, el guerrillero, el cohete, el altavoz, la Radio, la Prensa, los manifiestos, las octavillas todo es utilizado en el Centro y en el Sur para atacar al enemigo a la vez que con las armas.

Nosotros tenemos razón. Y la razón es un arma fundamental para ganar una guerra como la nuestra. Popularizar esta razón, generalizarla, hacerla llegar a todos los rincones de la Euzkadi invadida, a todas las trincheras de nuestros atacantes, firmemente apoyada por las armas de nuestros heroicos gudarís, esto significa ganar la guerra rápidamente. Y significa ganarla con menos víctimas, con menos gasto de municiones, con menos sacrificios. Nosotros sabemos que utilizando la propaganda y la agitación como es debido y en la cuantía y extensión necesarias, con inteligencia y con una justa orientación, no pasará mucho tiempo en Euzkadi sin que compañías enteras se pasen a nuestro campo, mientras que los complots se repetirán y multiplicarán en todos los pueblos hollados, y en la retaguardia enemiga el ejército invasor encontrará sólo hostilidad activa, mientras que las masas productoras empezarán a moverse seriamente y con decisión.

Manos, pues, a la obra.



*Soldados del sector de Munguía hacen gala del optimismo y excelente moral que poseen*



*VISTA DE SESTAO*



*Un grupo de combatientes de la zona de Plencia*

# almería...!

El mundo sentimental se ha visto sacudido estos últimos días por un hecho cuyas características de audacia inaudita y crueldad refinada no pueden dejar de chocarle dolorosamente. Por la inconsciencia con que hasta ahora se lavaba cómodamente las manos en nuestro problema.

Alemania, la hipócrita Alemania nazi, que presta su apoyo al pacto de No Intervención y actúa como vigilante de nuestras costas al mismo tiempo que infringe todos los compromisos del citado pacto, enviando a los rebeldes españoles gran cantidad de material de guerra; la Alemania de Hitler, que sin otro fin que la satisfacción de sus deseos de rapiña bombardeó ya nuestras ciudades y asesinó a nuestras mujeres y niños, escudándose en la falacia y la traición de los generales rebeldes; la Alemania racista, bestial y sanguinaria, ha cometido, esta vez abierta y claramente ya, un nuevo acto de barbarie que es digno jalón en la ruta de sus crímenes: el bombardeo de Almería.

Para los oídos amables de los tímidos demócratas mundiales ha preparado la especie de que este bombardeo está justificado como represalia a un ataque de la gloriosa aviación republicana contra su acorazado «Deutschland». No aclara las circunstancias, ni explica la estancia de su flota en un puerto rebelde no perteneciente a la zona de control que le está confiada, ni dice bien de quién partió la agresión. Pero sin esperar a nada, se presenta una mañana ante la rada de Almería y bombardea la ciudad, entregada al descanso. Son muchas las muertes de hermanos nuestros caídas; es mucha la sangre de hermanos nuestros vertida impunemente. ¿Qué pretende Alemania?

Tal vez que Almería siga la suerte de Málaga. Inútil. Se encuentra con la serenidad de unos hombres confiados en el triunfo y con la experiencia dolorosa, pero estimulante, de una derrota triste como la que ellos provocaron encubiertamente en Málaga. Y no lo conseguirá.

Tal vez boicotear el trabajo eficaz de un Gobierno joven decidido a ganar la guerra por encima de todo, apoyado eficazmente en los pueblos ibéricos. No logrará nada. El Gobierno de Valencia ha mostrado su firmeza en su actitud internacional y su voluntad de vencer rápidamente en esta guerra de independencia.

¿Qué pretende Alemania?

¡Baskos! ¡Nosotros también, ante las nuevas manifestaciones de salvajismo que el enemigo hace, cada vez más firmes y dispuestos a su aplastamiento!

¡Gudaris euzkeldunes: en nuestros montes terminará la barbarie del fascismo!

¡Adelante!

## Dos héroes caídos

Magnífico ejemplo el que está dando el Cuerpo de Comisarios Políticos de Euzkadi. Su sangre generosa se derrama en abundancia y nuevos cuadros con idéntico entusiasmo pasan a ocupar los puestos de los que cayeron dando ejemplo, siempre con la arenga animadora en los labios, en los puestos de mayor peligro y uniendo sus nombres a los hechos más heroicos que han tenido a Euzkadi por escenario.

Dos nombres más hay que añadir al cuadro de honor de los comisarios políticos de Euzkadi: Gabriel Zuazo y Cecilio Lezameta.

El primero, comisario político del batallón «Meabe» número 1, era un viejo militante de las Juventudes Socialistas de Euzkadi. Había sido secretario de la Agrupación de Bilbao y era miembro de la Ejecutiva nacional. Toda su vida joven la había dedicado al trabajo en el seno de las organizaciones proletarias. Todo en él era ardor, entusiasmo por nuestra causa, y su dinamismo contagioso le hacía ser querido y admirado por toda la juventud de Vizcaya, de la que era uno de sus más destacados propagandistas.

Al comienzo del actual movimiento Zuazo es uno de los primeros en empuñar las armas, y su heroísmo, demostrado en muchas ocasiones, le hace alcanzar el grado de capitán. Es herido en la acción de Nafarrate, quedó su rostro desfigurado y durante algún tiempo estuvo alejado del frente a consecuencia de este accidente. A su vuelta, el Ejército Regular se encuentra en plena organización, y sus méritos son tenidos en cuenta, elevándosele a la categoría de comisario.

Zuazo cumple maravillosamente esta delicada misión, hasta el momento en que hallándose en su puesto, en el puesto de mando de las fuerzas a las que pertenecía, un obús extranjero ha terminado con su vida, tan fecunda en fervores antifascistas.

Junto a él ha encontrado la muerte el camarada Lezameta, comisario político del batallón «Karl Liebknecht». Desde los primeros momentos de la contienda, y al lado de ese gran soldado que es Cristóbal Errandonea, asiste a las epopeyas luchas de Irún, actuando después, al perderse éste, en todos los demás frentes de Guipúzcoa, comportándose en todos heroicamente.

\*\*\*

Los cuerpos de ambos quedaron destrozados en una chavola de mando, en el sector de Amurrio-Orduña. Su sacrificio no será estéril y su heroísmo nos servirá de ejemplo, de guía a seguir en el camino del total aplastamiento del fascismo, al que Euzkadi tanto está contribuyendo y tan decididamente contribuirá próximamente.

# Himno de la artillería republicana

*Cuadro de marcha* *Música de J. Cuadrado*

*ff* El Pue-blo es-pañol nos re-cla - ma por la de-fen-sa de su li-ber-tad

*piano* Los po-ten-tes ca-ño-nes se a-pres-tan a de-fen-der el Go-bier-no le-al

Som-os hi-jos del pro-le-ta-ria - do y an-si-a-mos de-jar de su-frir - a-de-lan-te, gri-tan los es-cla-vos ar-ti-lla-ros ven-cer o mo-rir

¡Adel-an-te! - ¡Viva la paz!

*rit* ¡Al-to el fue-go - la gue-r-ra se a-ca-ba - El fas-cis-mo - tra-i-do-ri-a mu-rió - ¡Ar-ti-lla-ri-a re-pu-bli-ca-na tu pun-te-ri-a for-ja el ma-ña-na

¡Al-to la car-ga! - ¡Viva la paz!

(ESTRIBILLO)

El pueblo español nos reclama  
por la defensa de su libertad.  
Los potentes cañones se aprestan  
a defender el Gobierno leal.  
Somos hijos del proletariado  
y ansiamos dejar de sufrir.  
¡Adelante!, gritan los esclavos  
artilleros. ¡Vencer o morir!

Tercero pesado,  
regimiento querido:  
Tus bravos muchachos  
su deber han cumplido.  
¡Alto el fuego! La guerra se acaba.  
El fascismo, traidor, ya murió.  
¡Artillería republicana!  
Tu puntería forja el mañana.  
¡Artillería republicana!  
¡Alto la carga! ¡Viva la paz!  
¡Alto la carga! ¡Viva la paz!

# Frente Popular en China

Es necesario señalar la alta significación internacional de la iniciativa que ha puesto en marcha, desde hace algunas semanas, el Partido Comunista chino en favor de la unificación nacional.

Los comunistas chinos se han asignado como objetivo la realización de la unidad nacional. En un manifiesto, en el que se indicaba la táctica comunista en China, el Comité central del Partido Comunista chino ha proclamado que en la hora actual no había labor más urgente y más necesaria que aquella.

Consideran que este objetivo prevalece sobre cualquier otro, y sobre todos aquellos que los comunistas establecieron al comienzo del año presente con fines de apaciguamiento del conflicto de Siam. El extranjero no debe, en lo sucesivo, inmiscuirse en las disensiones y querellas internas. Estas querellas y estas disensiones deben abrir paso ante la aspiración suprema, que es la unidad de la patria. Por esto los comunistas se esfuerzan para dar fin a la guerra civil, para que China recabe un Frente Nacional Unico.

En tal espíritu se ha dirigido hace algunas semanas el Partido Comunista chino al Kouomintang, ofreciendo al Comité ejecutivo de ese Partido la acción común en torno de los grandes principios siguientes:

- 1.º Cese de toda guerra civil y concentración de toda la fuerza nacional para hacer frente a cualquier agresión extranjera.
- 2.º Libertad de expresión, de reunión y de asociación y amnistía general para todos los prisioneros políticos.
- 3.º Convocatoria de un Congreso nacional, en el que participen todos los Partidos; asamblea de todas las fuerzas capaces de aportar el trabajo, como medio de salud nacional.
- 4.º Dar término rápido y completo a todos los trabajos preparatorios para la lucha armada contra el Japón.
- 5.º Mejora de la situación de las masas populares.

\* \* \*

Con el fin de dar un testimonio de su voluntad de unión, los comunistas toman para sí los compromisos siguientes, cuya importancia sería superfluo señalar:

- 1.º A cesar la lucha armada para derribar el Gobierno del Kouomintang.
- 2.º Cambiar el nombre del Gobierno soviético, adaptando el de Administración de la Región especial en la República china. Los ejércitos rojos chinos adoptarán el nombre de Ejército Nacional Revolucionario, que estará sujeto directamente al Gobierno central de Nankin y a la Comisión de Guerra del Gobierno de Nankin.
- 3.º Establecer un sistema democrático de Gobierno en la Región especial de la República de China.
- 4.º Cesar la confiscación de las tierras pertenecientes a los propietarios terratenientes.
- 5.º Realizar firmemente el programa general del Frente Unico Antijaponés.

Tales eran las proposiciones del Partido Comunista chino.

Es necesario observar que la plataforma que sugieren ha sido ya adoptada por millones de trabajadores chinos — obreros, campesinos, intelectuales — agrupados en las Asociaciones en pro de la Salud nacional, que preside Sin-Tsin-Sin, la viuda de Sun-Yat-Sen. Se trataba, en suma, de constituir un Frente Popular Nacional con el propósito de librar a China del yugo del Japón y, en consecuencia, del espectro de la guerra.

Tal como declaraba el comandante rojo Ychou-De.

Para llegar a la victoria sobre el imperialismo japonés en el término más corto posible, y con el mínimo de pérdidas, China debe, ante todo, constituir el Frente Unico dentro de sus fronteras y a continuación tratar de extender

la unión con todas las potencias cuyos intereses estén de acuerdo con el mantenimiento de la paz en el Pacífico.

\* \* \*

De este modo China y con ella aquellos que han comprendido el peligro inmenso que representaba el imperialismo japonés para la paz internacional, esperaban impacientes y con pasión la contestación que iba a dar el Kouomintang a las proposiciones leales del Partido Comunista.

Esta contestación, para desdicha, ha sido tal vez en todo lo posible. Los projaponeses, cuya gran influencia sobre el Kouomintang es notoria, han conseguido, una vez más, lo que se proponían. El manifiesto del Congreso simula ignorar que el Japón ha conquistado, por el ruego y por el miedo, una parte de la China. Reconiza la mejora de las relaciones chinojaponesas en base de legalidad y del respeto mutuo de la integridad territorial. Fórmulas desprovistas de sentido si se niegan a conducir al país a un gran esfuerzo nacional. Pues bien; el Kouomintang se opone y rechaza la proposición de los comunistas. Los documentos proponían el fin de la guerra civil. Los dirigentes del Kouomintang asignan, en su contestación, como objetivo la exterminación del comunismo en China. A la propuesta unitaria y patriótica del Partido Comunista, el Kouomintang contesta estipulando los objetivos siguientes:

- 1.º Dislocación de las fuerzas comunistas.
- 2.º Supresión del Gobierno soviético chino.
- 3.º Cese de la propaganda comunista.
- 4.º Renuncia a la doctrina de la lucha de clases.

Parece que el voto determinante en la Asamblea fue emitido por Wan-Ching-Wei, cuyo reciente viaje a Berlín no se ha olvidado y cuyas estrechas relaciones con el embajador japonés M. Kavagire son bien conocidas.

La decisión del Kouomintang ha sido acogida favorablemente en el Japón. Es interpretada como un estímulo en las aventuras contra la independencia china, como un éxito del Japón en el Kouomintang.

Sin duda, las perspectivas hubiesen sido más sombrías para los culpables de guerra del Japón si enfrente de ellos se hubiese erigido una China unida y resuelta a consolidar su unidad y a paralizar los designios nipones.

\* \* \*

El Kouomintang no quiso tomar la decisión que hubiese resucitado, en algún modo, la patria china unificada.

Pero los dueños de Tokio se equivocarán si traducen sus designios en realidades. La política de la unidad china no está en retroceso, sino más bien en declarado progreso. Para demostrarlo no basta hacer mención del desarrollo fulminante del movimiento de los Comités de Salvamento de la Patria. Es preciso también subrayar ciertos hechos, particularmente significativos.

El fracaso de los generales del Sur contra Nankin, a pesar de la plataforma engañosamente antijaponesa adoptada por los generales, no hace recalcar la popularidad de la lucha antijaponesa. Es una victoria del espíritu de unidad.

Es, también, un hecho que la guerra contra el Ejército Rojo chino ha cesado espontáneamente, por voluntad de los soldados mismos.

Es de notar, asimismo, que los dirigentes de Nankin han tenido que renunciar a su proyecto de organizar una expedición depuradora contra Tchang-Tsin-Liang y Yeng-Hue-Tcheng.

Son éstos indicios renovadores de suma importancia. A pesar de la enojosa decisión del Kouomintang, la unidad nacional se realiza y la iniciativa del Partido Comunista habrá contribuido potentemente a ese resultado, del que depende la suerte de la patria china.

*Zapadores esperando  
el rancho = = =*



*Milicianos del  
Ejército Regular*



*Empleados de Asistencia  
Social que acuden a  
a fortificar = = =*



podía haber, sobre este punto, opiniones en contra. Con las maletas preparadas cesaron las risas y los nervios y hasta el miedo. Y aquella noche el pequeño chalet los vió salir por última vez. No salían con las pistolas; salían con los maletines.

Vivió bastantes semanas en silencio absoluto. Y un día se abrieron sus puertas y sus ventanas para que entrase el sol caliente y purificador de aquel verano de guerra. En la fachada, un gran rótulo dignificaba desde aquel momento la vida del chalet; un rótulo que decía: **Brigada Stajanov**.

\* \* \*

Surgió un problema, uno de los muchos problemas que se presentaban al día y a la hora.

—Escaseaban las vainas para fusil.

Escaseaban, y, por distintos motivos, la **Brigada Stajanov** hallaba dificultades para fabricarlas.

—Hay que recogerlas en el frente.

Desde todas partes se hizo la campaña para llevar al ánimo del combatiente la necesidad de recoger las vainas después de descargar el fusil. Pero esto no era fácil. En el fragor del combate nuestros camaradas de la trincheras no pensaban, acaso, en lo importante de aquella recomendación. Y el comandante de la **Brigada** pensó:

—Nosotros mismos podemos ir a los frentes a recoger las vainas abandonadas. Si así lo hacemos, nuestra producción alcanzará límites insospechados. Y los combatientes recibirán municiones en abundancia.

No hubo que dar el orden, porque espontáneamente surgieron multitud de camaradas dispuestos a constituir la expedición.

Y salieron. Cada cual llevaba un saco. Y una voluntad de hierro.

Pronto tuvo el destacamento un nombre: **Los buscadores de vainas**. Y los buscadores salieron a las avanzadas.

Después de recorrer nuestros parapetos y de cargar bastantes sacos, uno de los **stajanovistas** advirtió que fuera de las trincheras, en campo batido, había gran cantidad de ellas abandonadas. Y saltó al parapeto. Llovían las balas.

—¡Camarada: eso es una locura!...

—¡No valen las vainas tu vida!

Y la réplica fué la salida, hacia el mismo lugar, de otros obreros de la **brigada heroica**, que, arrastrándose, sujetando a veces el saco con los dientes, salvando incomprensiblemente el cuerpo, de la metralla enemiga, se hacían con aquellos cartuchos diseminados por el terreno.

Todos volvieron a la trinchera. Uno traía un pie ensangrentado.

—Una rozadura — explicó —; pero el saco viene lleno.

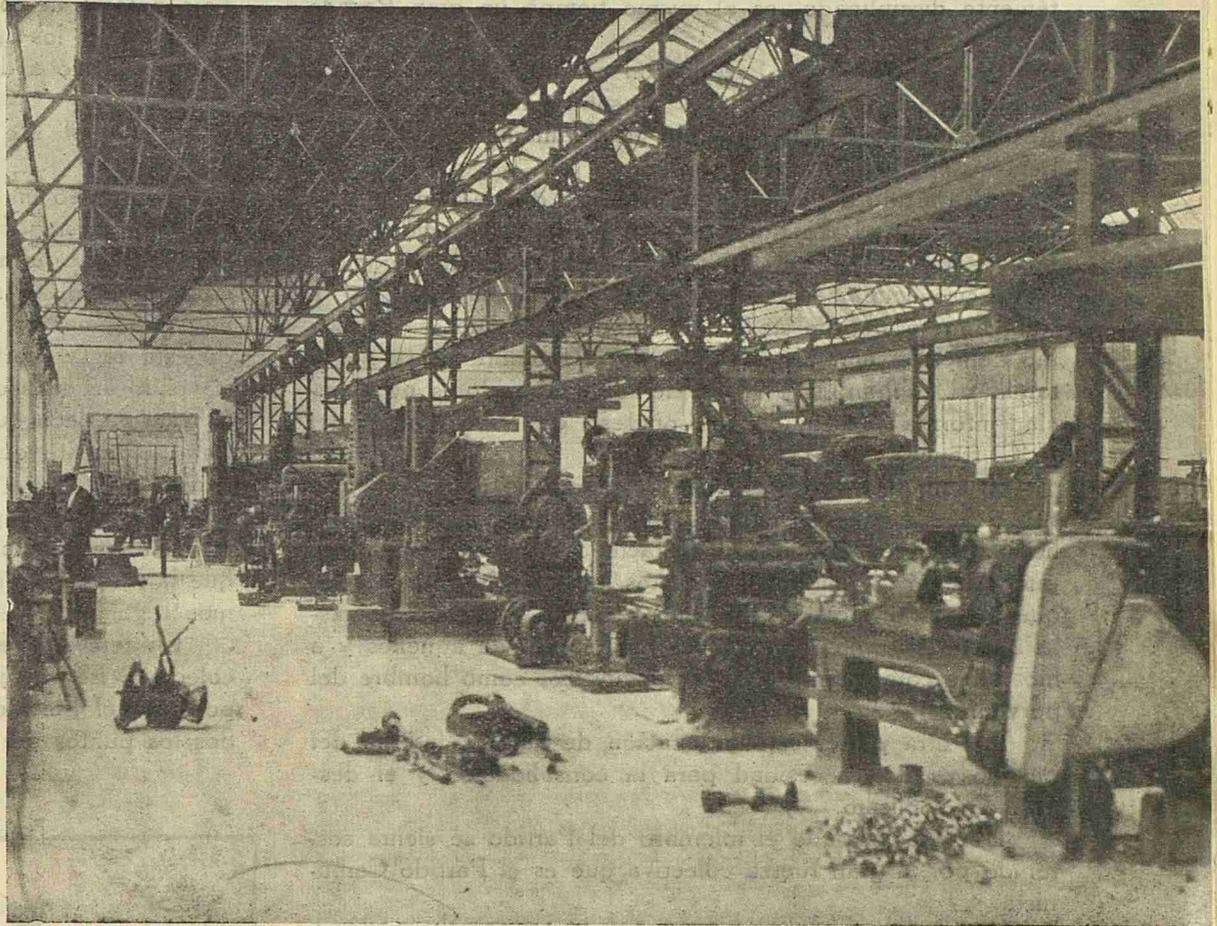
Y así volvieron a Madrid. Y así, horas más tarde, aquel frente recibía un envío importante de municiones hechas sobre aquellas vainas recogidas bajo el fuego enemigo.

\* \* \*

Un día comunicaron a la **Brigada** que la aviación alemana tiraba con ensañamiento sobre los muelles de la estación del Norte. Allí había, entre otras muchas cosas, un centenar de vagones cargados de víveres. Víveres que hacían falta en Madrid. La metralla fascista buscaba precisamente aquellos cargamentos, y era punto menos que imposible salvar la mercancía. Pero alguien tuvo el acierto de comunicar el grave caso a los **stajanovistas**. Y — como aquel día de las vainas — el comandante habló a los camaradas: —Esto sucede. Esos víveres nos lo envían países hermanos, trabajadores del mundo que mandan con ellos su aliento y solidaridad hacia la causa que defendemos.



El chalet — pisos en miniatura — había cerrado herméticamente sus puertas y ventanas. Unos días antes de comenzar la guerra se habían reunido en él, por última vez, aquellos hombres y aquellas mujeres que vivieron entre sus decoradas paredes los días y las noches de su vida inútil. En esta ocasión se reunían para algo distinto a lo de otras muchas veces. La baraja de *póker*, el fichero, permanecían guardados; la música alegre, las bebidas, no contaban en aquellos momentos. Ni ellas ni ellos iban a reanudar la *juerga* de siempre. En aquella reunión había asuntos de mucha más importancia. Por ejemplo: repartirse unas armas. ¿Para qué las armas? De dónde llegaban? Daba lo mismo. Lo fundamental era que en Madrid y en toda España iban a sublevarse los cuarteles y convenía tener armas para ejercitarse en el tiro sobre la carne de muchos obreros de la ciudad, una vez que triunfase el movimiento. Risas nerviosas, bravatas estúpidas, que no lograban dominar el miedo de los *conspiradores*. Alguien diría que ser un *salvador de España* no impedía el ser un hombre precavido. Y una precaución muy del momento era colocar en un maletín la ropa imprescindible para ganar la frontera. No



Hubo que hacer selección, porque todos — todos — querían ir a salvar aquellos víveres. Y fueron muchos. Desde la estación del Metro hasta los mismos vagones se formó una fila de trabajadores de la **Stajanov**. Los muelles del Norte estaban totalmente ametrallados. Pero el cargamento del tren era razón suficiente para exponer la vida con tantas probabilidades en contra. Fardo a fardo, los vagones fueron quedando vacíos. Y la **Brigada Stajanov** recuperó para Madrid, bajo las bombas alemanas, aquellos alimentos que nos enviaban los proletarios de Europa.

Con ser el servicio importante y maravilloso, lo más trascendental del mismo fué la idea — surgida por este trabajo — de realizar en lo sucesivo operaciones semejantes en las zonas de guerra, en los pueblos devastados por el fascismo y convertidos, por la lucha, en escombros.

Bajo el fuego de la contienda habían quedado abandonados en distintos puntos, locales, fábricas, casas, en fin, donde se hallaban multitud de maquinarias y de cosas de gran valor. Al valor suyo unían en aquellos momentos de otros dos valores: el de la escasez de determinados materiales que allí podían encontrarse y el de evitar que lo utilizara el enemigo.

Y los héroes de la **Brigada Stajanov** maduraron el proyecto de realizar diariamente excursiones por las zonas de guerra para recuperar cuanto fuese posible.

Obreros de choque en los talleres

Por Carrillos

Héroes en las trincheras

# DE LA VIDA INTERNA — DEL — PARTIDO COMUNISTA



El Partido Comunista, Partido de combate, Partido fuertemente disciplinado, es al mismo tiempo un gran Partido fraternal.

Los miembros del Partido son compañeros de lucha ligados estrechamente por lazos de solidaridad y de amistad.

El Partido Comunista es la gran familia de los combatientes del pueblo.

«El Partido debe ser la gran familia donde reine la más perfecta amistad. El afiliado es un hombre excepcional que merece toda nuestra atención y toda nuestra buena acogida. Es preciso ocuparse de él, inquietarse de su situación, de su salud, interesarse de su familia, procurando que sea al mismo tiempo el hombre del Partido y el hombre de su hogar familiar». (Gitton, El Partido de los Trabajadores de Francia, informe presentado al Congreso de Villeurbanne del P. C. francés.)

El comunista no es el hombre inhumano como le representan los enemigos del pueblo. Es al contrario, el hombre humano por excelencia. Al contacto del sistema capitalista, puede tener debilidades, defectos que resultan del modo que el capitalismo deforma a los hombres. Pero el comunista busca constantemente a desembarazarse de aquéllos y a mostrarse como hombre de la vanguardia, como hombre del porvenir.

Por otra parte, esta orientación de la vida interna del Partido es una necesidad para la consolidación y el desarrollo del mismo.

Es necesario que el miembro del Partido se sienta sostenido por la gran fuerza colectiva que es el Partido Comunista.

Es necesario dar a los miembros del Partido la posibilidad material de ocuparse de sus familias, no exigiendo de ellos que estén en la acción comunista veinticuatro horas al día y siete días por semana. De otro lado, hace falta que los comunistas puedan traer a las fiestas, a las asambleas amplias, los miembros significados de su familia. Es preciso que el comunista se sienta orgulloso no solamente de la significación del Partido en la escala nacional, sino también de su Partido en la escala local. Es necesario que el pueblo sienta en todas partes, en la célula de menor importancia, el resplandor del gran Partido del pueblo.

\* \* \*

La gran burguesía capitalista odia al Partido Comunista y quisiera poder destruirlo. Este odio tiene por causa la fuerza que representa el Partido para las masas populares. Es por lo que el fascismo que quiere desarmar al pueblo para poder aplastarlo, ataca siempre en primer lugar al Partido Comunista.

La oligarquía capitalista combina constantemente contra el Partido Comunista la lucha abierta (campañas de prensa por medios falaces, represión, bandas fascistas armadas) y la lucha solapada por medio de Agentes que trata de introducir en el Partido. Es un método clásico del enemigo de clase de introducir en las filas del Partido, individuos encargados de desorganizar su vida normal, de alterar la aplicación de las decisiones tomadas regularmente por la mayoría, de hacer campañas solapadas de denigración contra sus dirigentes. Cada afiliado debe vigilar por la seguridad

del Partido, debe impedir con todos sus medios el trabajo nefasto de los agentes de la oligarquía capitalista, en particular de los agentes trotskistas del fascismo. Debe ayudar al Partido a desembarazarse de esa chusma.

\* \* \*

Es preciso en primer lugar que los organismos de base conozcan a sus afiliados, que las células conozcan a sus miembros. La admisión en el Partido debe ser pronunciada comprobando las indicaciones contenidas en el boletín, pero hay que tener en cuenta que ningún caso de observación de esta regla acarree indicios de inquisición o de vejamen trayendo en consecuencia el estrechamiento del Partido. No se trata de decir que la calidad vale más que la cantidad. Se trata solamente que el Partido llegue a conocer a sus afiliados.

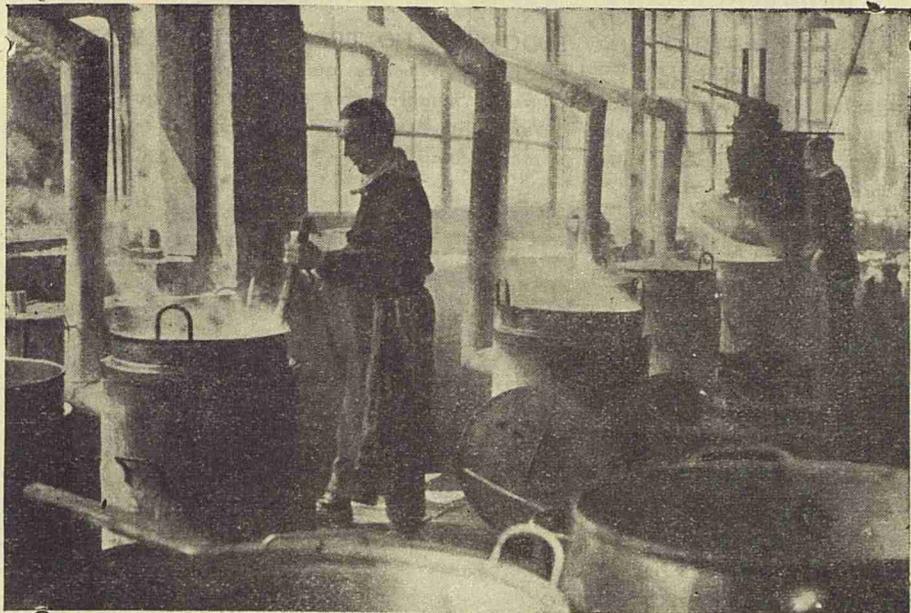
En segundo lugar es necesario asegurar la vida del Partido en las condiciones más regulares posibles. Es preciso que la labor del Partido sea llevada a cabo por los organismos regularmente designados.

En tercer lugar hace falta coger el hábito del trabajo colectivo. El trabajo colectivo y la aplicación resuelta de la política del Partido, constituyen la mejor garantía bajo todos los puntos de vista.



El pendón nacional-españolista y su caballo de batalla

El más desaforado caotismo informaba todos los servicios inherentes al viejo ejército regular de las castas ensoberbecidas, y esta desorganización endémica dió fuertes señales de existencia incluso en un alzamiento tan metódicamente preparado como el del 19 de julio, demostrándose la



falta de capacidad que como un cáncer empequeñece el valor y la efectividad de las armas pretorianas.

Las campañas de Africa son el más estrepitoso exponente de la falta de coordinación que caracterizaba a todo el aparato militar de la España caduca, fenómeno, por otra parte, perfectamente explicable, por cuanto que el ejército no era un estamento al margen del cuerpo social engranado, sino una parte de él, en la que como una ley física se reflejaban todos los males, todas las imperfecciones y todas las insuficiencias.

Sin remontarnos a las trágicas aventuras africanas, cuya sangre y cuyo dolor se ocultaban con el oropel literario de los patriotas palaciegos y con la música frívola del maestro Guerrero, estudiando la lucha de octubre de 1934 en Asturias encontraremos las pruebas más fulminantes del caotismo en que se movían los militares alzados contra el pueblo, caotismo que no se deja advertir en el libro publicado por el bandido blanco Diego Hidalgo, ministro de la Guerra a la sazón, el cual libro lleva por título *Por qué me echaron del Ministerio de la Guerra*. Una prueba de alto valor la tenemos en la desestimación casi absoluta de la tracción y de la intendencia. El volumen del movimiento de octubre debió advertir a aquellos hombres la inseguridad en el funcionamiento de los trenes y desde luego, la posibilidad de que las comunicaciones estuviesen cortadas. A pesar de esto que resulta clarísimo, los mandos militares encargados de reprimir el movimiento octubrista disponen la salida de un batallón ciclista de Palencia para Asturias. La trona no llevaba pertrechos ni provisiones de boca, resultando, por tanto, terriblemente penoso su avance por tierra hostil. Como es natural, casi todo el batallón pereció.

Al mismo tiempo, sin vínculo cohesivo alguno, el Mando hace que salgan de Lugo dos compañías de Infantería en un tren ordinario de viajeros. Estas dos compañías dejaron de avanzar al primer tropiezo. La falta de munición y de intendencia las convirtió en un grupo sin el más pequeño asomo

de sentido militar y de capacidad combativa, todo lo cual se aumentaba al desglosar en condiciones tan absurdas a estas dos compañías de su unidad de origen, de la que estaban aisladas, e incluso pudieron ser copadas, sin olvidar que al mermar los efectivos de la plaza de Lugo ésta corría riesgo de que su guarnición fuese dominada por el pueblo.

¿Actúa nuestro Ejército con la irresponsabilidad que dió lugar a esos hechos? No. Nuestro Ejército no descuida previsiones de orden tan fundamental como la intendencia. Pero hay que decir que el concepto regular, bajo cuyo signo se está levantando un poder militar que supere al ejército de las oligarquías y lo derrote, tiene que ser más riguroso, más amplio y más perfecto aun. Elementos indispensables del nuevo Ejército son la intendencia y la tracción. Una tropa que cuenta con servicios de intendencia sujetos a una mecánica que les permite la preparación y distribución de dos o tres comidas calientes, es una fuerza que aumenta su capacidad de combate, pues la capacidad de combate tiene directa relación con el estado físico del soldado. ¿Cómo se organiza esta intendencia? En cuanto a la preparación de los servicios, el problema ha de responder a un mecanismo exacto, cuyas piezas, de arriba a abajo, funcionen con la movilidad precisa. En cuanto a su ejecución, el problema tiene que resolverse conjuntamente y de acuerdo con los servicios de tracción, cuyo funcionamiento no depende absolutamente de reglas fijas, ya que la guerra es la que manda. Pero surge inmediatamente la necesidad de organizar un sólido aparato de tracción. ¿Tracción automóvil? Esto es insuficiente, y tiene que ser complementado con la tracción humana y con la tracción hipomóvil. Justo es consignar que en este orden se han hecho grandes conquistas: mas las dificultades creadas por la nueva modalidad que la aviación da a la guerra, haciendo irrealizables, muchas veces durante horas, el enlace, la comunicación y el transporte, deben ser resueltas con el empleo más eficaz de estos dos últimos procedimientos de tracción, rígidamente organizados, y desarrollando en las unidades de intendencia el sentido de la abnegación, para que llegue hasta las primeras líneas, con regularidad, la provisión de boca, que fortalece el estado físico del fusilero y, consecuentemente, su moral. La norma común en los ejércitos imperialistas de abastecer las primeras líneas con provisiones frías, no puede ser, en la medida de lo posible, nuestra propia norma. Nuestro Ejército es un Ejército diferente, y sus necesidades tampoco son las mismas.





5 DE JUNIO DE 1757.—Nacimiento del médico y filósofo francés Pedro Juan Jorge Cabanis, autor de «Relaciones de la física y la moral del hombre». Murió en 1808.

5 DE JUNIO DE 1826.—Muerte del compositor alemán Carlos María Weber, autor de óperas como «Eurianto» y «Oberón». Había nacido en Eutin, en 1786.

5 DE JUNIO DE 1870.—Celebración de un Congreso de trabajadores en Stuttgart (Alemania).

5 DE JUNIO DE 1932.—Triunfo del movimiento revolucionario chileno.

EL SOCIALISMO ADMITE QUE NO TODOS LOS HOMBRES SON IGUALMENTE CAPACES DE DESARROLLAR IGUAL ESFUERZO; pero ocurre que, al presente, las desigualdades sociales aumentan las desigualdades naturales. Siempre habrá entre aquéllos quienes tengan aptitudes diferentes; pero lo que no habrá en un régimen socialista será hombres que no trabajen nada en tanto que otros trabajen mucho y mal recompensados.—ENRIQUE FERRI. (Ciencia positiva, capítulo primero, III.)

## Cincuenta fechas de la Asociación Internacional de Trabajadores

### V

4 DE ENERO DE 1870.—Reunión del Consejo general, dándose cuenta de la petición de un préstamo por el Partido Socialdemócrata alemán a beneficio de los mineros huelguistas de Waldenburgo y acordándose comunicar a dicho Partido la imposibilidad de prestar ayuda desde Londres.

\* \* \*

11 DE ENERO DE 1870.—Reunión del Consejo general, dándose lectura de dos comunicaciones enviadas respectivamente por los huelguistas de las fábricas de telas de Neuville-Sur-Somme (Francia) y por los huelguistas de la fabricación de instrumentos quirúrgicos de París y acordándose transmitir a los obreros similares ingleses las consiguientes peticiones de ayuda en favor de los huelguistas franceses.

\* \* \*

6 DE ABRIL DE 1870.—Reunión del Consejo general, exponiendo Marx la conveniencia de aplazar la impresión del manifiesto referente al proceso judicial del Creusot (Francia).

\* \* \*

3 DE MAYO DE 1870.—Publicación, por el Consejo general de Londres, de una protesta contra las maquinaciones de la policía francesa, encaminadas a perseguir a los miembros de la Internacional en Francia.

\* \* \*

31 DE MAYO DE 1870.—Reunión del Consejo general, oyéndose en él el informe de un delegado de los huelguistas fundidores de París, y encomendándose a Jung y a Halles la presentación de dicho delegado en las entidades obreras inglesas.

\* \* \*

20 DE JUNIO DE 1870.—Reunión del Consejo general dándose a conocer en él la resolución de una entidad obrera de maquinaria de enviar dinero a los fundidores de París, y acordándose la presentación del secretario de dicha entidad en la capital francesa para hacer entrega del dinero personalmente a fin de producir un buen efecto moral.

\* \* \*

29 DE JUNIO DE 1870.—Reunión del Consejo general de Londres, acordándose en él reconocer el Consejo federal de Ginebra como único órgano directivo de la Suiza romanda.



# «PRAVDA»

## EL PERIODICO MAS IMPORTANTE DEL MUNDO

La Prensa soviética no podía estar alejada del magnífico ritmo que a la edificación socialista se ha dado en la U.R.S.S., y, en consecuencia, nos encontramos en el país de los Soviets con *Pravda*, el diario político más importante del mundo.

En la actualidad *Pravda* cumple el vigésimoquinto aniversario de su vida y es portentoso el desarrollo que desde sus comienzos ha experimentado.

Las escasas lineotipias, modelo 1905, que en 1918 componían el periódico, se han convertido en cuarenta y nueve grandes máquinas de componer, que hacen la composición de todas las planas del periódico, incluidos hasta los títulos.

La pobre tirada de algunas decenas de millares de ejemplares de los comienzos, se había convertido en 1925 en una tirada de 400.000 ejemplares, alcanzaba en 1930 el millón de ejemplares y es en la actualidad de 3.000.000 de periódicos, que por un perfeccionado método de distribución llegan hasta los más recónditos lugares de un país de una extensión igual a la sexta parte del globo.

Lógicamente, una rotativa capaz de imprimir tan fabuloso número de ejemplares tenía que ser algo monumental, y, en efecto, la rotativa de *Pravda* tiene una longitud de 90 metros, siete metros de anchura y una altura de ocho metros, componiéndose de 21 secciones, que pueden imprimir periódicos de cuatro a 32 páginas.

El personal de *Pravda* está rodeado del máximo de comodidades: locales bien ventilados e iluminados, excelentes cuartos de baño, salón de peluquería, un dispensario que posee todos los adelantos de electroterapia e hidroterapia, un restaurant, un club, un teatro, una sala de cine, una sala de reposo en los alrededores de Moscú y dos sanatorios en Kidlovódsck y en Sotchi.

Una tan extensa instalación se comprende solamente con tener en cuenta que en la confección de *Pravda* se consumen diariamente quince vagones de papel y tres toneladas de tinta...

El año 1890 escribió Francisco Pi y Margall una obra cuya segunda edición se publicó en Madrid, en 1906: *Las luchas de nuestros días*. En el primero de los diálogos en que la obra está dividida se dice que hace más de un siglo que vive agitada Europa por soñadores: Babeuf, Saint-Simon, Proudhon, Marx. Esa opinión se pone en boca de un personaje partidario de los sistemas reaccionarios. De entonces acá las agitaciones de la política internacional y de la diplomacia burguesa han cambiado por completo la situación de los pueblos. La distribución política de los países es hoy muy distinta de la que había en 1890, y aun más distinta de la que había hace siglo y medio. Aun cuando las agitaciones de la diplomacia han sido siempre motivos de discordias y de guerras entre los distintos países, nunca esas agitaciones han llegado a tener repercusiones y consecuencias tan sangrientas como en el actual siglo XX. Indudablemente que en este siglo las naciones cuentan con más instituciones educativas, más asociaciones pacifistas y más medios para el perfeccionamiento del género humano. Pero hay, al propio tiempo, más elementos económicos de producción, más fábricas, más industrias, más riquezas naturales explotadas, más riquezas sociales desarrolladas. Y esto es, sin duda, el móvil de ciertas agitaciones de la diplomacia. Los Gobiernos capitalistas, representantes políticos de las clases que poseen todos esos elementos de producción y de explotación, manejan a sus respectivos cuerpos diplomáticos con arreglo a las ambiciones de esas clases, y merced a la dialéctica especial de los Tratados internacionales, merced a todo el conjunto de argumentaciones de que usa la llamada diplomacia, preparan la invasión de países y las declaraciones de guerra.

La agitación, unas veces secreta y otras descarada, hecha por la diplomacia internacional, cuesta, cierto es, millones y más millones de dinero al Tesoro de los diversos países. A las agitaciones de la diplomacia suelen seguir como protesta, en muchas ocasiones, las agitaciones de los partidos democráticos y de las masas populares. A los fracasos de la diplomacia, a las derrotas consiguientes de los ejércitos en guerra, suelen suceder no pocas veces agitaciones políticas, estados revolucionarios y convulsiones sociales de importancia y gravedad mayores y menores. Un ejemplo del fracaso de las intrigas diplomáticas imperialistas es el que ofrece el pueblo francés en 1870. Derrotado el ejército imperial francés después de una breve guerra, la agitación popular derriba el llamado segundo Imperio y proclama la República el 4 de septiembre de 1870, por decisión de la clase trabajadora. Enseñoreados de la República francesa unos pseudorepublicanos, comienzan también a hacer uso de las agitaciones diplomáticas tortuosas, y el pueblo trabajador de París hace huir a estos nuevos usurpadores y proclama, en su lugar, el 18 de marzo de 1871, la *Comuna*, organización social en que por vez primera el proletariado moderno se apodera del poder político.

Una de las obras, aunque no la más extensa, en que se describen con mayor acierto y perspicacia histórica las agitaciones francesas de 1870 y el desarrollo de la *Comuna* en el mes de marzo de 1871, es el breve folleto de Carlos Marx *La guerra civil en Francia*, fechado en Londres el 30 de mayo de 1871. En ese folleto están expuestas con gran claridad todas las intrigas diplomáticas de los franceses que en territorio francés se entregaban a maniobras diplomáticas antifrancesas y amasaban grandes fortunas con el hambre del pueblo. En ese folleto se divulgan y execran también las orfías de sangre y fuego de los ambiciosos representantes del imperialismo alemán y sus intrigas diplomáticas. He aquí algunas de las causas políticas y económicas que, según Marx, dieron origen en 1870 y 1871 a las agitaciones de París y a la proclamación de la *Comuna*: las frenéticas demostraciones antirrepublicanas de la Asamblea rural y la

el gnomo de Trasonain; el nombramiento de embajadores orleanistas; las leyes sobre pagarés vencidos y alquileres, leyes que causaban la ruina del comercio y de la industria de París; el impuesto de dos céntimos por cada ejemplar de cualquier publicación; la sentencia de muerte contra Blanqui y Flourens; la supresión de los periódicos republicanos; la traslación de la Asamblea Nacional a Versalles; la restauración del estado de sitio; el nombramiento de un hombre impopular como gobernador de París, el de otro antiguo gendarme imperialista como prefecto de Policía, y el de un militar jesuita como general en jefe de la Guardia Nacional. Pero Marx, en su folleto, pone, igualmente, al descubierto otros hechos, como el de que el empréstito de 2.000 millones de francos fué manejado de tal modo que ciertos millones destinados a la paz fueron destinados al servicio privado de media docena de especuladores gubernamentales, cuyos nombres consigna Marx. Ante tales hechos, quedaban plenamente justificadas las agitaciones de París y las actividades de la *Comuna*, expuestas por Marx. Otro hecho significativo pone de relieve Marx: cuando la alta *bohemia* (subrayado por Marx) bonapartista y financiera salió de París, el verdadero partido de orden de la clase media, bajo el nombre de «Unión Republicana», se acogió a la bandera de la *Comuna* y la defendió contra los ataques del más encarnizado de los enemigos de la *Comuna*.

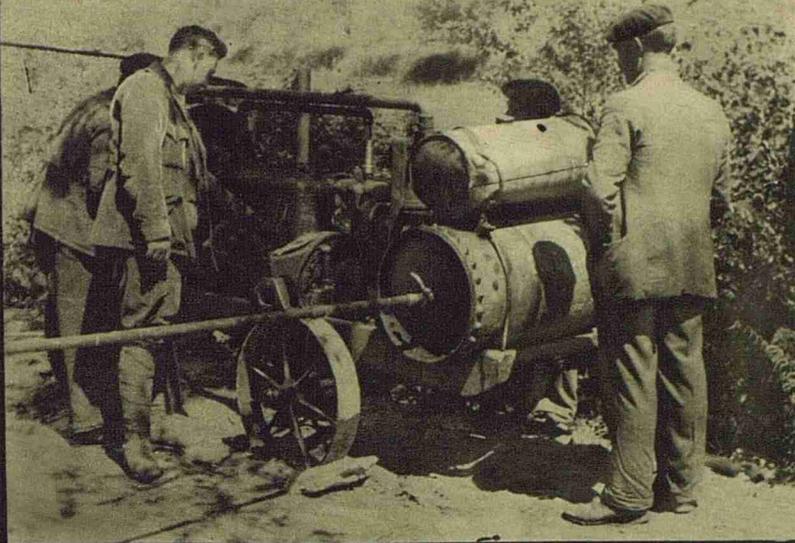
La *Comuna* de marzo adoptó gran número de medidas de orden político y económico, y entre ellas Marx enumera las siguientes, que, según él, no tenían otra tendencia que el gobierno del pueblo por el pueblo: abolición del trabajo nocturno de los obreros panaderos; prohibición, bajo multa a los maestros o jefes, de rebajar los salarios con fútiles pretextos; entrega a las Asociaciones obreras, bajo reserva de indemnización, de los talleres y fábricas cuyos propietarios habían cerrado al ausentarse o por preferir paralizar el trabajo. El folleto de Marx revela multitud de hechos de interés que han ocultado los historiadores reaccionarios. Marx moría aproximadamente doce años después de haber escrito ese folleto: es decir, moría el 14 de marzo de 1883.

Las agitaciones de los comunistas franceses de 1871 fueron objeto de los más vivos ataques por parte de los escritores burgueses y reaccionarios, y la Prensa imperialista recogió contra aquellos comunistas todo género de injurias y de calumnias, arguyendo que el movimiento de la *Comuna* fué una monstruosa maquinación de la Asociación Internacional de Trabajadores y de los internacionalistas que formaban parte de la *Comuna*. Contra estas imputaciones, y contra otras diversas lanzadas por aquel tiempo para desprestigiar a la *Comuna*, tuvo algunos briosos párrafos Francisco Pi y Margall en el discurso que pronunció en el Parlamento español el año 1871, defendiendo la legalidad de la existencia de la Asociación Internacional de Trabajadores. Pi y Margall expuso en su discurso el origen de la revolución del 18 de marzo en París, y llamó indigna la actitud del Gobierno de Versalles al pretender anoderarse, de noche y por sorpresa, de los cañones que había en la capital de Francia. Así surgió el movimiento popular de la *Comuna*. Las agitaciones sociales, tan frecuentes en la Historia, no son obra de soñadores. Las agitaciones populares contra los Gobiernos despóticos, contra las formas políticas absolutas, contra los Gobiernos imperialistas, están justificadas ante la Historia. Los historiadores que lo saben y lo ocultan, para agrandar a las clases dominantes, semejan al lacayo que se deshace en cumplidos ante el amo que le explota y le desprestia. Las agitaciones populares de masas existirán en tanto exista una diplomacia cuyas agitaciones secretas obedezcan a planes imperialistas de reyes y de Gobiernos burgueses, obstinados, como hasta el presente, en explotar a los países débiles y en someter a las clases productoras.

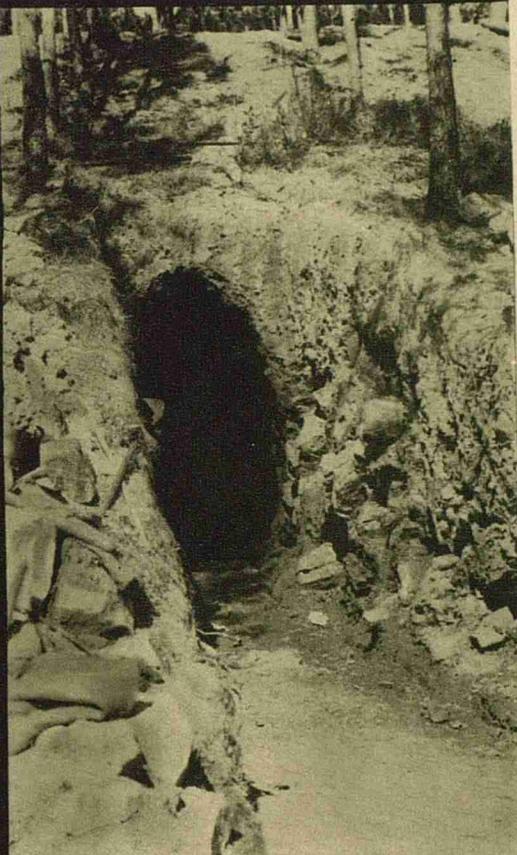
Portugalete, 1937.



*Cumple  
con tu  
deber,*



*Fortifica!*



*La eficacia de  
nuestra resistencia será  
tanto mayor cuanto mejores  
sean nuestras fortificaciones.*

*Debe grabarse esta verdad en todos los cerebros y tene-  
mos que disponernos todos a utilizar nuestros momentos  
libres fortificando.*

*Todos, hombres, mujeres, niños y máquinas, en ningún  
momento tienen que estar inactivos.*

*Lo exige así la causa del pueblo, la necesidad de acelerar  
nuestra segura victoria.*

**¡FORTIFICAD!**

**¡FORTIFICAD!**

**¡FORTIFICAD!**





El *gudari* que hemos encontrado en el camino de nuestra visita al frente nos ha dado muestras de gran cansancio físico. Antes ya habíamos visto por los montones de heno de los caseríos, por los bosquecillos que atravesábamos, grupos de milicianos en descanso. Pero nada habíamos advertido a través de su quietud. Este nos habla agitadamente, girando con rapidez el tono y el sentido de su monólogo absorbente, mezclando de frases incoherentes su discurso, casi histérico. Sus ojos, su gesto, su pelo en desorden, las muecas de su boca al hablar, todo su aspecto denota una excitación nerviosa producida por el cansancio. § Nos arrastra el entusiasmo que de sus palabras nace. No es posible lamentar su estado físico, sino admirar su voluntad. Lleva dos días sin parar. Han resistido una fuerte embestida y han contraatacado con éxito. Cuando habla de las acciones guerreras, coge entre sus manos el fusil que lleva en bandolera y hace funcionar repetidamente el cerrojo. «Es este mi me-

# RESERVAS, RESERVAS, RESERVAS



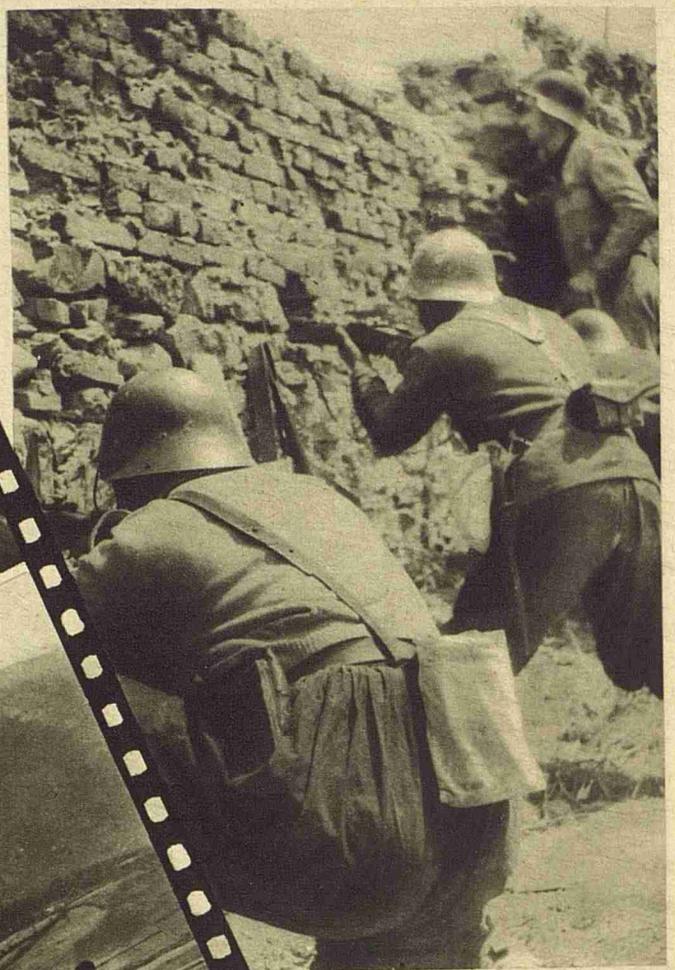
jor amigo —nos dice—. Los otros amigos tal vez no resultan. Pero éste...» Los rizados de su rostro se han paralizado en un gesto de gravedad. De pronto empieza a recoger nerviosamente las riendas de su amisa; se abre la pechera... Enseñándonos sus brazos delgados, cruzados por surcos de nervios agudos. dice: «Llevo mucho tiempo luchando. Otros que parecieran más fuertes, a lo mejor no hubieran resistido. Pero aquí me tenéis...» Con un risa rota en semejanzas de locura, pone ante nuestros ojos todos los aspectos de su conformación física. Su magnífico espíritu, su fuerte voluntad de una especie del aparente milagro, nos entusiasman. Le hemos dejado reposando el orden de un convoy de acémilas en el bosquecillo de un pequeño valle que un riachuelo cava entre dos colinas. Cuando regresamos mi compañero me habla: «Los luchadores que operan actualmente en tierras de Euzkadi están realizando una gesta de valor indescriptible. No sólo éste, la inmensa mayoría de nuestros combatientes son los héroes de la hazaña magnífica. Lo que hemos visto en éste, ocurre en todos.» Hace una pausa. Su silencio es tributo de admiración al heroísmo de los soldados del pueblo. Con el silencio llegan a nuestra compañía nuevas oleadas de la emoción que nos ha producido la entrevista anterior. «Pero es preciso remediar en lo posible el desgaste que produce este sacrificio. Hay muchos hombres a quienes se debe traer a la lucha activa, porque sus ocupaciones no responden a ninguna exigencia del momento. Y será una gran solución para esta cuestión. El problema es de movilización de grandes contingentes de organización de grandes masas de luchadores, de reservas, de reservas. Algunos lo han comprendido de este modo. Y se crean núcleos de gente preparada para la lucha. Los conozco y sé bien»

su entusiasmo. Habría que llevar adelante estos impulsos y darlos efectividad práctica. El contener los ataques enemigos, el rechazar la ofensiva, el emprender la acción decisiva que entrañe la derrota total del fascismo, requieren todo esto.» Atravesamos una bella estampa de campaña euzkeldun. Una *neska* de agradable aspecto se apoya en la fuente. *Aitona*, sentado a la puerta del caserío, conversa con unos jóvenes decentemente vestidos que están a su lado. Mi acompañante tiene experiencia de lucha larga y amargas de muchas traiciones. Su cara se ha llenado de severidad. «Recuerdo que cuando Irún nos dice—se comentaban los ataques de los facciosos, diciendo que a sus tropas les daban un breve enardecedor, y que mantenían la combatividad de los numerosos soldados desafectos a su causa encañonándoles con las pistolas por detrás; y que fueron muchos los fusilamientos por negligencias en las operaciones ofensivas...» Sus ojos se llenan de imágenes y de recuerdos. «¿Qué hace esta gente por aquí?...», y señala a los que hablan con el «*etxejoiaun*...» Sus palabras resuenan duras en la placidez del ambiente. Con el tono sombrío de sus observaciones vienen ecos del gran sacrificio realizado allá arriba, donde hemos dejado descansando al soldado del pueblo, entre el estruendo de las máquinas de guerra.

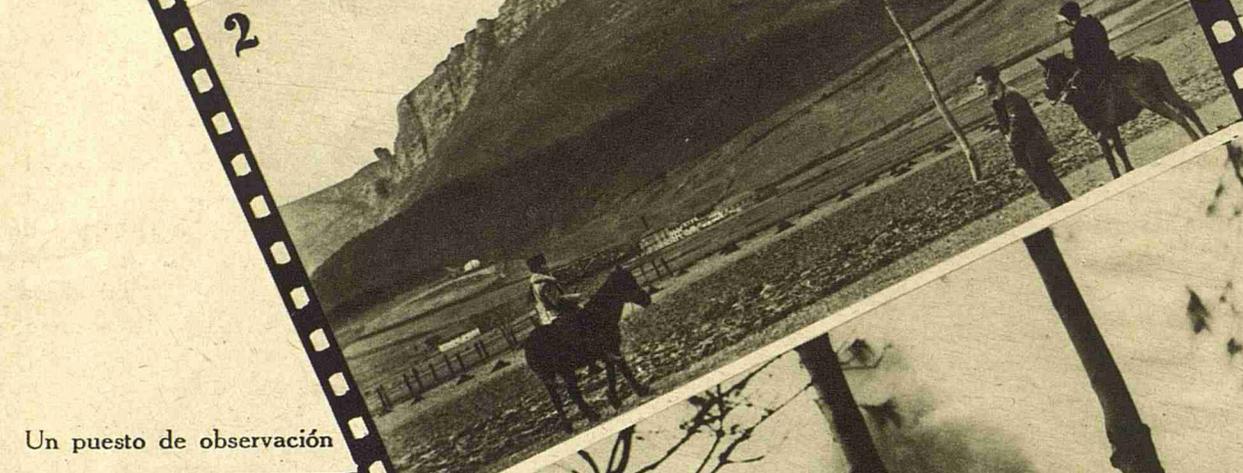
*Iturra*



# La lucha en Euzkadi

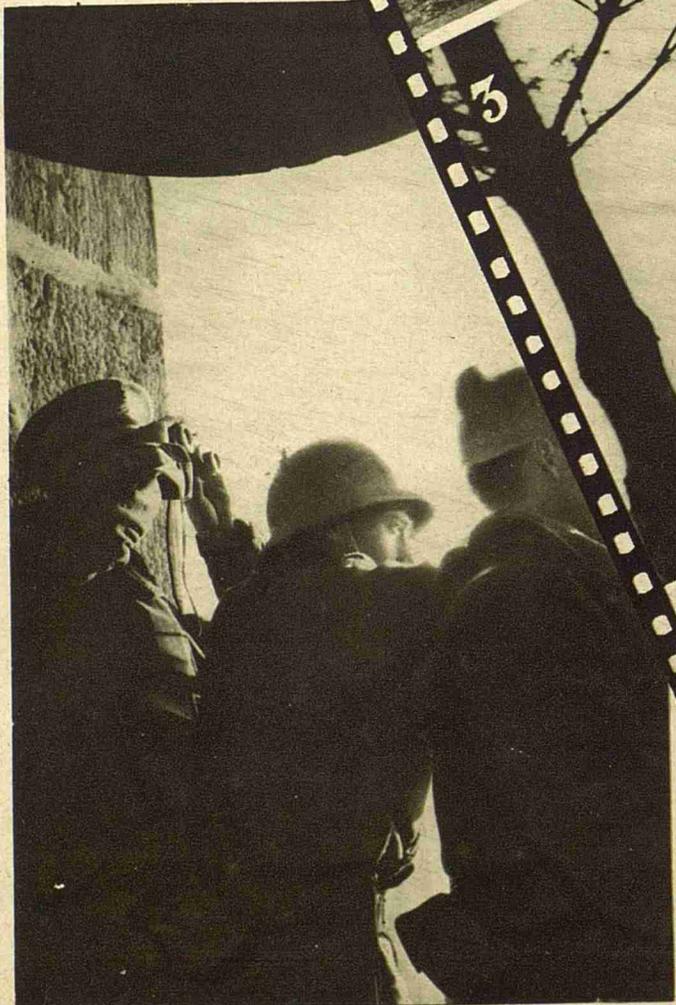


Milicianos rechazando un ataque en el sector de Amorebieta



Un puesto de observación

1. Uno de nuestros cañones anti tanques.
2. La peña de Orduña.
3. Efecto del bombardeo de la aviación en uno de nuestros frentes.
4. Un aspecto del Bizkargi.



# El desarrollo cultural en la Rusia soviética

Por Eusebio LAMBARRI

Un artículo de Alexandre Deutsch publicado en estas columnas viene a reinformarnos del interés con que los centros editoriales del Estado soviético analizan el proceso de la cultura a través de la Historia. No nos ha sorprendido que los grandes escritores rusos hayan reparado en los enciclopedistas franceses y, de entre ellos, como punto de arranque de futuras investigaciones en las corrientes filosóficas del siglo XVIII, desentierren la intensa y variadísima obra de Dionisio Diderot. Esta preocupación analítica de los escritores y filósofos soviéticos resultará un tanto desconcertante para cuantos persisten en considerar el hecho ruso como un simple acontecimiento revolucionario sin otra transcendencia que la modificación política y social llevada a efecto por la Revolución de octubre de 1917. Fuera del militante comunista interesado en la valoración de estas actividades, son muy pocos los que se deciden a examinar el ingente desarrollo de la cultura de la U.R.S.S., cuyas gigantescas proporciones adquieren el mismo ritmo que el de la edificación del Socialismo. De tal forma se relacionan ambos esfuerzos, que ninguno de ellos alcanzaría la adecuada madurez sin la presencia del otro. El progreso industrial y agrícola en Rusia es una consecuencia directa del ritmo cultural, y a la inversa.

Para comprender la trabazón íntima entre el desarrollo social y cultural en Rusia basta considerar en sus justas proporciones el alcance del significado del concepto Revolución. La idea de Revolución sigue siendo para muchos sinónimo de revuelta tumultuosa, perturbación caprichosa y choque sangriento y arbitrario entre las masas proletarias desbordadas y las fuerzas vigilantes del orden burgués. Este sentido ha sido admitido incluso por la mayoría de cuantos aceptan, en forma nominal tan solo, la supeditación doctrinal al marxismo. Esa interpretación infantil y un tanto pavorosa de la Revolución es completamente falsa. El marxismo revolucionario (lo defino así, incurriendo en pleonismo, para diferenciarlo de ese marxismo vocabular que no tiene nada que ver con el marxismo) no es un afán destructor, sino todo lo contrario: una teoría edificadora que nace en la conjunción de la Filosofía y la Economía. Todas las formas conceptuales del pensamiento y de las relaciones sociales entre los hombres sucumben bajo la teoría marxista. Sobre las ruinas de estas escuelas funda Marx los cimientos de la futura sociedad, a la que con inaudita visión de anticipo señala perfiles y contornos eternos. En este sentido el marxismo es el compendio más gigantesco de los conocimientos humanos. La grandeza de Marx consiste en haber iniciado una era a la cultura y, consecuentemente, a la civilización, que, a partir de él, toma otro rumbo.

Una teoría de esta enjundia, de esta jerarquía cultural, no puede apoyarse en una masa alocada y perturbadora. La Revolución, elemento indispensable al marxismo, no constituye un capricho, sino una necesidad. La Revolución marxista, única que se inspira en la idea racional de la cultura, desemboca necesariamente en las formas más aquilatadas del progreso humano. Rusia, en consecuencia, no constituye simplemente una nueva forma política destinada a suprimir la esclavitud por anulación de la clase detentadora de la riqueza, sino que paralelamente desarrolla idéntica revolución cultural para ponerla al servicio del proletariado.

Las fuentes directas del marxismo son la Historia, la Filosofía y la Economía. Por constituir ciencias estos conocimientos, el marxismo ha sido definido como Socialismo científico, calificación no exenta de fundamento y contra

la cual se ha manifestado Luis Araquistain. Desde el punto de vista revolucionario, el marxismo encuadra sus concepciones en el estudio de la Revolución francesa y, de manera más directa, en la Comuna de París. Estos grandes movimientos libertadores arrancan de las corrientes filosóficas burguesas que surgen en forma de protesta contra la tiranía que entraña el feudalismo. Los impulsores de la Revolución francesa son los enciclopedistas franceses y de ahí nace la cuidadosa atención que a su estudio dedican los intelectuales soviéticos.

El proceso histórico de los acontecimientos y sus relaciones y dependencias es lo que Marx y Engels definieron con el nombre de dialéctica. El futuro es siempre una consecuencia del pasado. Los hechos de hoy se reflejarán inevitablemente en el futuro al que están dando forma de modo permanente. He aquí por qué despierta tanto interés en Rusia el conocimiento del pasado y de los grandes movimientos culturales que dieron esencia y vida a la Comuna y a la Revolución francesa, formas embrionarias de la gran Revolución rusa.

Ningún país capitalista se siente suficientemente poderoso para resistir la influencia que la divulgación cultural ejerce en las masas obreras. El factor principal en que se asienta el poder político de la burguesía es la ignorancia. A medida que el hombre enriquece sus conocimientos desarrolla la dignidad, adquiere independencia de criterio y se rebela contra la mansedumbre de rebaño impuesta por la sociedad capitalista. La sumisión de tipo animal en que se mantiene la humanidad a través de los siglos es fruto de la ignorancia. El primer país proletario destruye las sojuzgaciones tradicionales. Lejos de temer a la cultura la imprime densidad, profundidad y aceleramiento. Rusia dota al pueblo trabajador de todos los medios del conocimiento. Para apreciar la diferencia entre el régimen burgués y el proletario, el trabajador ruso precisa conocer los diferentes estados sociales y culturales porque ha atravesado la civilización. De ahí nace esta preocupación oficial por la divulgación de la Historia y la Filosofía.

Así, pues, «Ediciones Academia» reimprime la gigantesca producción de Diderot, fundador de la *Enciclopedia* francesa, a la que dió vida pese a las deserciones de D'Alembert y Rousseau. La figura de Diderot es incuestionablemente la más interesante del período prerevolucionario del siglo XVIII. La multiplicidad de su pensamiento se engrandece con la entereza varonil con que afronta las persecuciones más sañudas de las fuerzas represivas del feudalismo aún subsistente. «Ediciones Sociales y Económicas», de Moscú, resucitan a Condorcet, girondino indomable y uno de los hombres de ciencia más prestigiosos en su época. Finalmente, las Ediciones literarias del Estado revierten a idioma ruso las obras de Holbach y Helvecio, de los cuales carecemos de referencias directas.

¿No se advierte fácilmente el caudal de conocimientos que Rusia ofrece a sus obreros con esta variedad de acervos culturales? La preocupación soviética por la enseñanza es muy significativa incluso para aquellos que desdeñan interesarse por cuanto acontece en la U. R. S. S. Por que no se trata de un simple ensayo para satisfacer la curiosidad de una minoría de eruditos sino que, por lo contrario, estas resurrecciones históricas alcanzan ediciones tan numerosas que llegan a los lugares más apartados del gran país que construye la sociedad socialista. Rusia acrecienta estas aportaciones históricas, literarias y filosóficas desde hace varios años ofreciendo el ejemplo, imposible de imitar en regímenes capitalistas, de poner al servicio de la clase obrera todas las fuentes del conocimiento universal.

Tiró tres bombas de mano.  
No pudo tirar la cuarta.  
Estrellas de fina sangre  
se posaron en su cara.

Sombras aún. Es de noche.  
Las dos de la madrugada.  
Caminos de barro y luna  
en la tregua que se acaba.  
Los fusiles ya no duermen.  
Ya no sosiegan las balas.  
De la historia, levemente,  
se desprende una palabra:  
Es la orden. A las dos,  
un cañoneo de ansias  
golpeará los minutos  
que señalan la batalla.  
Cuatro meses transcurrieron  
de las últimas hazañas.  
El calendario minero  
de octubre en octubre salta.

Negra mañana de plomo  
para el batallón que avanza.  
Las colocaron diez bombas  
en la cintura apretada.  
Les dijeron que sus pasos  
retumbarían el mapa.  
¡Comandante, comandante!  
¡Cómo te mira hoy España!



# Romance del Comandante

Por J. Vega Pico

Poco a poco la trinchera  
se desenrolla y se escapa.  
Un horizonte de líneas  
enemigas se abalanza  
en direcciones de rutas  
vencidas y conquistadas.  
La hierba, seca la muerte.  
La muerte, seca las lágrimas.  
Y las lágrimas se hacen oro  
en la victoria lograda.  
¡Nuevos horizontes, nuevos,  
enrollados a la espalda!  
¡Nuevas rutas y caminos  
de posiciones cercadas  
donde resiste la última  
emoción desesperada!  
¡Comandante, comandante!  
¡Sólo dos pasos te faltan!  
Y atravesó trayectorias  
donde la muerte acechaba.  
Y destrozó los alambres  
— breves púas erizadas,  
tendidas, mirando al sol,  
en la tierra atormentada—,  
y mordió turbantes blancos  
entre sus dientes en rabia,  
y entre sus puños cerrados  
quedó un grito sin palabras.  
Sólo le faltaba un paso.  
Sólo un paso le faltaba.  
Tiró tres bombas de mano.  
No pudo tirar la cuarta.  
Estrellas de fina sangre  
se posaron en su cara.  
¡Comandante, comandante!  
¡Cómo te mira hoy España!

Sobre la trinchera rota  
una bandera clavada.

# E G I A K

Marx-en denporak ezkeroz, gauz asko aldatu dire, kapitalist-munduan; senugaltar edo proletariado-alderdi-irabio-tafaren aurkarako, burgestiak izan oi-ditun gud-erakiek bat ere ez. Langilearen irabiotsun - mugetsunaren txautzeagatik guda, ta, gudate befi baterako gertutsuna edo preparazioa, Marx-en denporetan bezela, kurutzade (cruzada) edo guda-deun (guerra santa) batez lagundurika doa (K. Marx) eta Alkartirende Et-artentiaren (Comunismo Internacional) aurka. Burgestiak, orain, komunisten aurka dagian guzia, ta marxismoaren aurka ere, Parisiko Komuna ziraun artean tan gero ere, egiten zanari, ur-tantan bat bezteari bezela, berdin za-yo.—Wilhemo Knorin.

Metropoli edo Ernagosigandik askatzako eukia edo detretoa, beafezko emakizuna da. Propaganda edo zabalkunde au egiñ ez dezan, Estado bateko sozial-demokata guziari imperialista deitu dezaikeogu, ta bear ere badegu.—Lenin.

Komunismo edo Alkartirendeak, gizonari bere ernekia damayo (Kalreaux) giza bañoitza, ta beronen bereixkitsu- edo partikularidadea ugaltazi edo desafolatu, osoki, leikean zotzirende (sociedad), alkatenditi edo komunista da.

Efi guzieta senugaltarok, alkartu zaitezte. — Marx y Engels.

U.R.S.S.-an, bere sobieten bitartez, langile ta nekazari-ek, ef-aldudea dagite; lufa, landolak taramankulo edo ma-kinek, len-gayak, emaltsun-eraki guziek, langileen eskuetan dagode; emaltsun-agitzen guziek ere, erak erabakitzen di-tue. Efi onetan, opor-bearturik ez da, diruz-ufitsunik ez da, Eguneko lan diraua edo jornada, 7 ordukoa da, ta 5 egunoko astez osatua.

Lanaren emaltsuna ziurtua dago, ta gaixoari bearzayon

laguntazuna ere, auleri, aul-egiteko dauden emakumeeri, ta aufen ameri. Gudaldre altsu gofi bat, armik gabeko senugal-tardi edo prolettariado bat, beren bizien kostura aldeztatze-ko gertu dagode, sobietar luf-ontza bañoitza, edozein etsayaren aurka.—Pieik.

Erljioa edo uzkurtza, zotziti-endaren eztuntzagatiko bal-dinde edo kondizioen emaltsuna da.—Lenin.

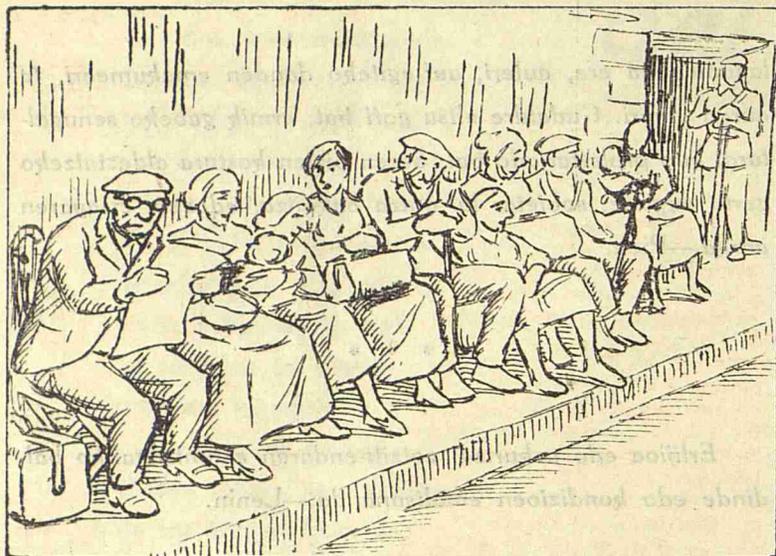
Kapitalismoak, ekonoman izan leizkean biz-iraukiak, ta gizonaren baitan edo kontzientzian ere, efogetu bear da.

Madrid, txatar-pila bat izatera iritxiko balitz, oraindik ere, iru margozko ikufiña izako leikeanen pionero elbafi bat izango litzake.—Teniente Coronel Ortega.

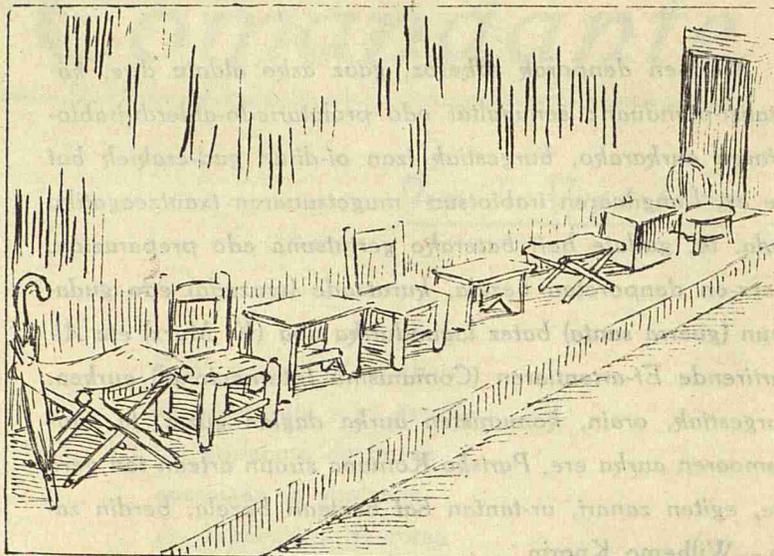
Lufa banatu edo partitzearen ukea, ta jabe txiki-ek nola nekazari edo lugolkiñek bekurto edo efespetatze-ko; sobietar mendetsunean efiperaturiko jabe-kozafa orkaltze-ko (organi-zar) asbokiña (tentativa). Dictaduraren amilpen-zertitzenik bat izan da, Ungriako senulgaltar edo proletariadoan.—XIII Se-sión plenaria del Comité ejecutivo de la Internacional Co-munista, 1934.

Trintxeretan, etsayen balak, efepublikorik, anarkist edo sardatitafik, nazionalist edo abertzalerik, zotzititafik ta alkar-tirentaEik edo komunistik, banaintzen (distingitzen) ez dute. Trintxeretan atzaturiko (selada) batzena (unión) atzeztonean ere (en la retaguardia) eustaratu bear da, faszist-bekaindeak (rebelión) iraun dezaneraño.

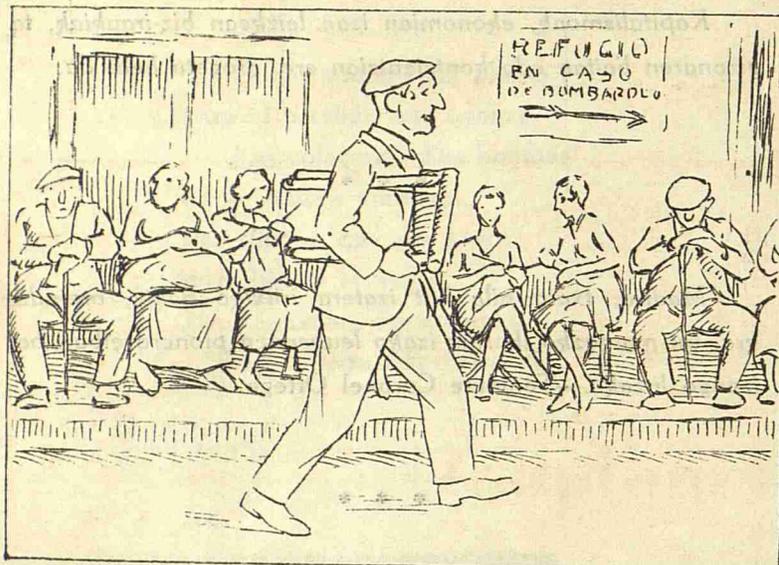
# "Refugium peccatorum"



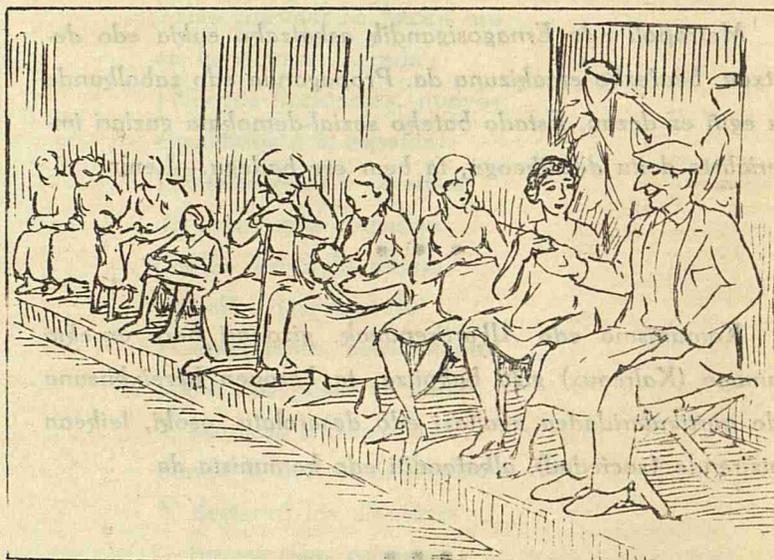
I.—Desde el amanecido, las proximidades de los refugios se encuentran concurridísimas esperando el ululante sonar de las sirenas.



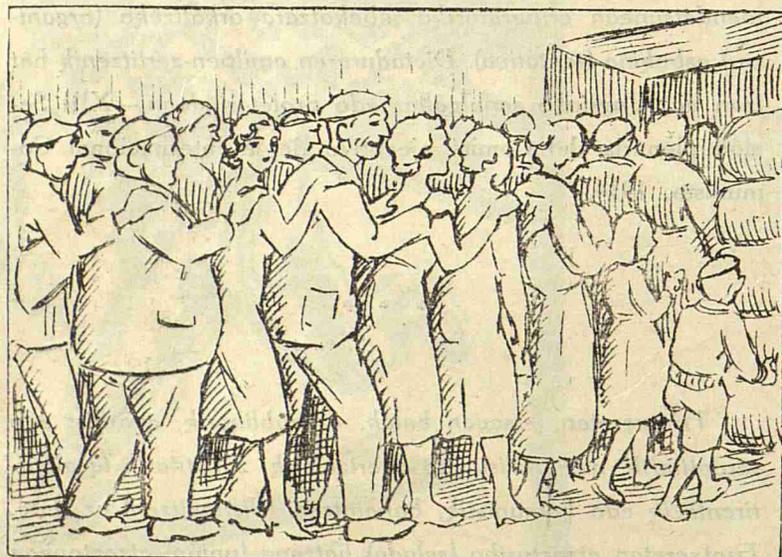
II.—Y cuando suenan, sólo quedan, a lo largo de las aceras, toda serie de adminículos *sedentarios*, que a pesar de tener cuatro patas no son *aptos* para correr.



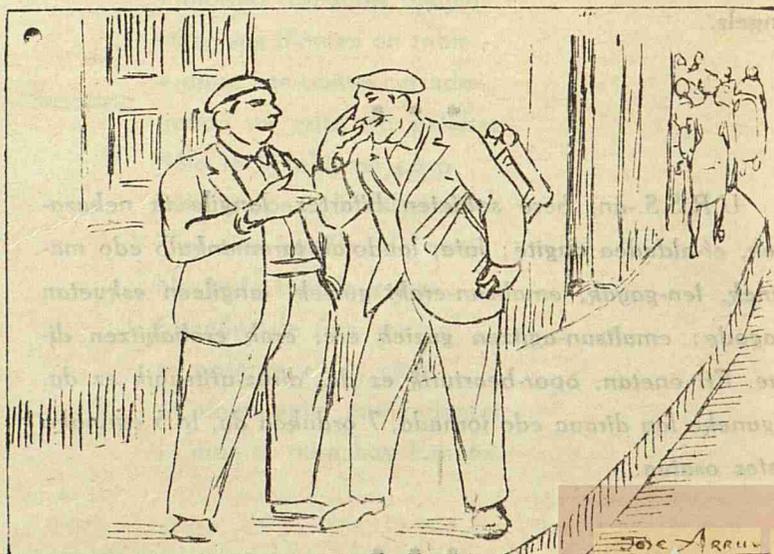
III.—Entre los asiduos se cuenta Casto, que aunque nunca se ha asustado de nada ni de nadie, ahora aparece ante sus amigos, como un tímido conejo.



IV.—Y se pasa el día sentado en su silla, leyendo el periódico, o en agradable conversación con su vecino — o vecina, generalmente — más próximo.



V.—Al sonar la alarma, no falla... Se forman varias filas indias y, atropelladamente, la *multitud* se hunde en la profundidad horizontal de los refugios.



VI.—¿Miedo? Yo no tengo miedo... ni me meto en cualquier sitio... ¡Primero, le tiro el ojo a las colas, y luego me pongo en la que *haiga* más chicas guapas...!

# La Revolución francesa

— y la —

## Conspiración del Extranjero

En el discurso que pronunció ultimamente en el Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S., nuestro camarada Stalin declaró: «Está demostrado, como dos y dos son cuatro, que los Estados burgueses se envían los unos a los otros, sus espías, saboteadores, agentes provocadores y a veces hasta asesinos y les confían la misión de penetrar en las administraciones y en las empresas de estos Estados, crear redes y, en caso necesario torpedear la organización para debilitarla y derrumbar su potencia. Esto ocurre actualmente como ocurría en el pasado.»

Y Stalin evoca la historia de las guerras de la Revolución y del Imperio. De hecho las potencias feudales de Europa no cesaron de mantener sus agentes en el interior de la Francia revolucionaria. En 1793-1794, estos agentes fueron particularmente activos. El Comité de Salud pública organizaba la defensa de la Revolución. No estaban todos los enemigos al otro lado del frente. Intrigaban en el interior. Los espías del extranjero penetraban por todas partes. Se infiltraban hasta en los Comités de Salud pública. Saboteaban el aprovisionamiento y provocaban disturbios.

En 1793, fué descubierta en las murallas de Lille una cartera de un agente inglés. Se conocieron de este modo las instrucciones que el gobierno inglés daba a sus comisarios. Cuando se leen estas instrucciones parece que los trotskistas no han inventado nada. El agente inglés aconsejaba a sus corresponsales que incendiaran, con mechas fosfóricas, los arsenales y los almacenes de piensos. Y, en efecto, se habían declarado grandes incendios en Valenciennes, en la cartuchería de Bayona, en el parque de Artillería de Chemillé y en la fábrica de velas del puerto de Lorient. «Haced subir el cambio hasta 200 libras por una libra esterlina, escribía el espía a un agente... Es preciso desacreditar en lo posible los asignados y rehusar todos los que no lleven la efigie del rey. Haced subir el precio de todos los artículos. Dad orden a los comerciantes de acaparar todos los objetos de primera necesidad. Si podéis convencer a Cott... para que compre el sebo y la bujía a cualquier precio, hacer pagar al público a cinco libras la libra.»

Robespierre, lo mismo que hoy Stalin, preconizaba la vigilancia más extrema. Advertía y ponía en guardia a la Convención, especialmente contra los agentes extranjeros que afectaban ser siempre y en todas partes más revolucionarios que los más ardientes Montagnards: «Desconfío indistintamente de todos los extranjeros cuyo rostro está cubierto con la máscara del patriotismo y que se esfuerzan por aparecer más republicanos y más enérgicos que nosotros. Estos fervientes patriotas son los más pérfidos artesanos de nuestros males. Son los agentes de las potencias extranjeras porque sé bien que nuestros enemigos han dicho: es preciso que nuestros emisarios afecten el más cálido patriotismo, el más exagerado, para poder insinuarse más fácilmente en nuestros comités y en nuestras asambleas. Son ellos los que siembran la discordia, los que merodean alrededor de los ciudadanos más estimables. Son estos agentes los que es preciso cazar; hasta ellos hay que llegar por encima de todo su arte pérfido y de la máscara con que se cubren. Estos agentes son de todos los países. Hay españoles, ingleses, austriacos. Es preciso golpear; es a todos». (16 de Octubre de 1793.)

Hablando así, Robespierre apuntaba, entre otros traidores al convencional Chabot que acababa de casarse con la hermana de los judíos Frey, austriacos muy sospechosos. El 25 de diciembre de 1793, Robespierre denunciaba aun las agitaciones de los agentes extranjeros: «Deliberan en nuestras asambleas de sección; se introducen en nuestros clubs; han estado hasta en el santuario de la representación nacional... Merodean a nuestro alrededor; sorprenden nuestros secretos; acarician nuestras pasiones; tratan de inspirarnos en nuestras opiniones; se vuelven contra nuestras resoluciones. ¿Sois débiles? Alaban vuestra prudencia. ¿Sois prudentes? Os acusan de debilidad; llaman a vuestro valor, temeridad, a vuestra justicia, crueldad. ¡Tened cuidado!, conspiran públicamente. Tened cuidado, conspiran en las tinieblas y bajo la máscara del patriotismo. Ayer asesinaban a los defensores de la libertad; hoy se mezclan a su propia pompa fúnebre... Los extranjeros han aparecido durante algún tiempo los árbitros de la tranquilidad pública. El dinero circulaba o desaparecía según ellos querían. Cuando lo deseaban, el pueblo encontraba pan; cuando lo deseaban, el pueblo se veía privado de él... Su principal objeto es el de ponernos unos enfrente de otros.»

En 1790, el rey de Prusia, Federico Guillermo, envía a París a uno de sus consejeros íntimos, Benjamín Veitel Ephraim. Era un rico comerciante israelita. Desde su llegada a Francia se puso en relación con algunos jacobinos para hacerles admitir la idea de una alianza franco-prusiana. Fué detenido en julio de 1791 por orden del Comité de Investigaciones de la Asamblea Constituyente y liberado después de tres días de prisión por la intervención del embajador prusiano. Pero el agente estaba descubierto: el rey de Prusia tuvo que llamarle.

Simultáneamente, una espía holandesa intrigaba. Se hacía llamar la baronesa de Aelders. El soberano holandés le pagaba una pensión desde antes del desencadenamiento de la revolución. El Gobierno holandés le escribía el día 5 de diciembre de 1788: «La defensa de una causa tan buena no podía ser confiada a mejores manos que las vuestras, señora, y me atrevo a rogaros continuar dedicándole vuestro talento y vuestro celo verdaderamente patriótico». Después de la revolución le es confiada una misión especial: desacreditar, cerca de los revolucionarios, a los que se llamaban «patriotas» holandeses y que, refugiados en Francia, encarnaban la lucha de la pequeña burguesía y del pueblo de los Países Bajos contra el absolutismo del soberano. La baronesa frecuenta

los medios jacobinos. Hermosa y bien formada, obtiene varios éxitos. En febrero de 1791 organizó la *Sociedad de Amigas de la Verdad*. Se la detuvo al mismo tiempo que a Ephraim, pero fué liberada en seguida. Permanece en París y su influencia crece. Después del establecimiento de la República marchó a Holanda como agente francés, encontrando así el medio de ser pensionada por los dos Gobiernos: el francés y el holandés. Se prescindió pronto de sus servicios. Cuando los patriotas holandeses vencedores volvieron a Holanda, y cuando el soberano fué destronado, la falsa baronesa de Aelders fué detenida y encarcelada.

También tiene interés la crónica del banquero Proli. Nacido en Bruselas cuando Bélgica era de Austria, pasaba por hijo del canciller austriaco Kaunitz. Cuando se produjo la revolución se mezcló íntimamente a la acción política y continuó especulando. En el momento en que amenazaba estallar la guerra entre Francia y Austria, fundó un periódico, *El Cosmopolita*, que hacía la apología de la política austriaca. Relacionado con algunos jacobinos, fué encargado por Danton de negociar con Austria. Robespierre sucedió a Danton, y las negociaciones se interrumpieron. Después de la caída de los girondinos, Proli fué al partido hebertista. Porque tanto los enragés como los hebertistas han traducido a menudo las reivindicaciones de las masas populares de París, pero también han dejado filtrarse en sus filas a los espías. Estos espías empujaban a los hebertistas a las medidas más extremas, dividiendo al partido *montagnard* y organizando la victoria de la contrarrevolución. Proli fué uno de estos agentes. Detenido, fué guillotinado, y Robespierre declaró que «aquella muerte costaría millones a los aristócratas y extranjeros, porque, después de este ejemplo terrible, Pitt tendría que pagar cien veces más a los espías que quisiera mantener entre nosotros».

Stalin tenía, pues, razón, y las agitaciones trotskistas no son cosa nueva. Lo mismo que sus métodos de lucha: sabotaje, incendios, demagogia verbal que no tiene el mérito de la originalidad. Como Francia en 1793, la Unión Soviética debe asegurar su defensa. Protegerla contra todos sus ataques no es solamente servir a un pueblo de 170 millones: es trabajar por la causa de la emancipación humana.

JUAN BRUHAT.

### LEYES FUTURAS

## Contra los vascos indignos

### ARTICULO ÚNICO

*Durante 20 años no podrán gozar de sus derechos políticos (tampoco del derecho al voto) todos aquellos vecinos de Euzkadi (hombres y mujeres) que durante la evacuación de sus respectivas localidades permanecieron con el invasor; ni aquellos varones de 20 a 65 años que huyeron al extranjero y allí residen desligados del poder legítimo de la República.*

*Aparte, naturalmente, de las responsabilidades criminales que a cada uno alcance por su actuación a favor de las autoridades facciosas y sin que pueda servir a nadie de eximente el trato recibido de éstos por su doblez y cobardía.*

*Será considerada enemiga de Euzkadi y de la República toda persona o entidad que disculpe y ampare a esos emboscados.*

franceses  
EXTRANJERO

Un grupo de artilleros



En un momento de la vida de la República, el ejército se reorganizó para hacer frente a la guerra civil. Los artilleros jugaron un papel crucial en esta lucha. Este grupo de artilleros fue formado por jóvenes soldados que se comprometieron a defender la libertad y la democracia.

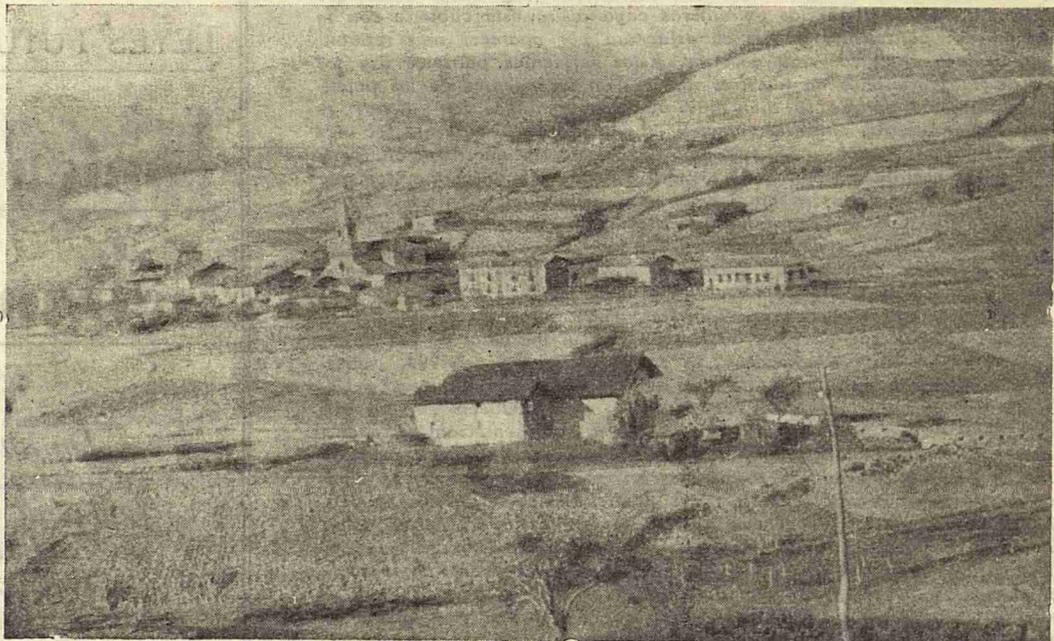


Puesto de observación  
en el frente

El puesto de observación era un lugar estratégico para monitorear el avance de las tropas enemigas. Los soldados allí tenían que estar alerta y reportar cualquier movimiento sospechoso. Este puesto fue vital para la planificación de las operaciones militares.

los vascos

Una vista de Larrabezua

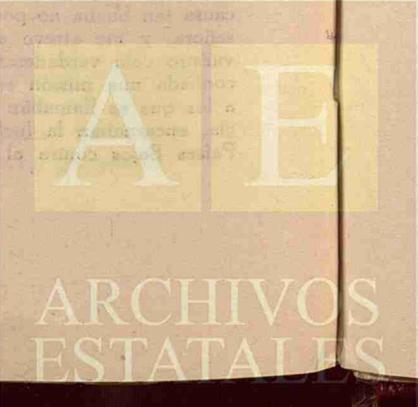


Larrabezua was a strategic location during the war. The view from this area provided valuable information about the movements of the enemy forces. The terrain was difficult to navigate, which made it a key point of interest for both sides.



Grupo de oficiales  
del Ejército Regular

Los oficiales del Ejército Regular eran responsables de la planificación y ejecución de las operaciones militares. Este grupo de oficiales fue clave para el éxito de las campañas en el frente. Su experiencia y liderazgo fueron esenciales para la defensa de la República.



# LO QUE QUISIERON DESTRUIR

Las llamas consumieron la materialidad del símbolo; las ruinas del edificio que tuvo su ramaje prisionero, encerraron sus cenizas, pero fuera del campo de la materia y por encima de todas las contingencias históricas, el espíritu de cuanto el roble representaba para nuestro pueblo, no pudo ser destruído.

Existía ya antes que los eúzkaros se instalaran definitivamente en estas montañas; antes de que en ellas dieran por terminado su éxodo a través de la tierra adorando a Aitor, a Zara y a Lelo. Disputaba al haya la superficie de Euzkal-Erria y, cubriéndolas con su enramada, trepaba entonces por las abruptas laderas del Gorbeia, de Aitzkoñi, de Altzania, de Aralar, de Andía, de Urbasa y de Abodi.

Desde el pedestal de la naturaleza, presencié el período primitivo de la raza y, pasada la época de sus remozos primaverales, fué dejando que su última hojarasca ocultara piedras tan venerables como las de Oudouigi, Balenkaleku, Gorostiarán y Aitzkoriko, y penetrara, formando túpida alfombra sobre el limo endurecido de los siglos, en las tenebrosidades de Landarbazó, Nañari, Atxular, Amboto y Aizkiri guardando así para el futuro el testimonio de una existencia que remontaba su origen al principio de las Edades. Caduco y curvado su tronco por el tiempo, aun tuvo vigor para hacer germinar la última bellota. Por ello, los eúzkaros lo eligieron como símbolo de su pueblo.

Heredó el retoño el simbolismo y el vigor del padre y, en su existencia, tuvo alternativas de felicidad y desgracia. Por aquella época, Euzkal-Ería entró en la órbita de los

países ambicionados por el imperialismo de los monarcas de la tierra y hubo de ensangrentar sus raíces luchando contra los Césares de Roma, con los Reyes de Córdoba y Granada, con los emperadores de Bizancio... Por aquel entonces y en el transcurso de estas últimas luchas, Oriente invadió su espiritualidad mixtificando totalmente su carácter pagano.

La leyenda nació con él: se alegró con la sencilla inocencia de la «Maitiagafi»; rió escuchando las pícaras correrías de la «Zorgiña»; se estremeció con la atormentada existencia del «Baso-jaun»; con la visión del primer aularre del Bidasoa, y acaso, en los días de su infancia misma, en los altos prados de Urbia, Igaratza o Igeriñao, la aspepeza montesa de la pastoril «alboka», hízole experimentar, por vez primera, el placer de la música.

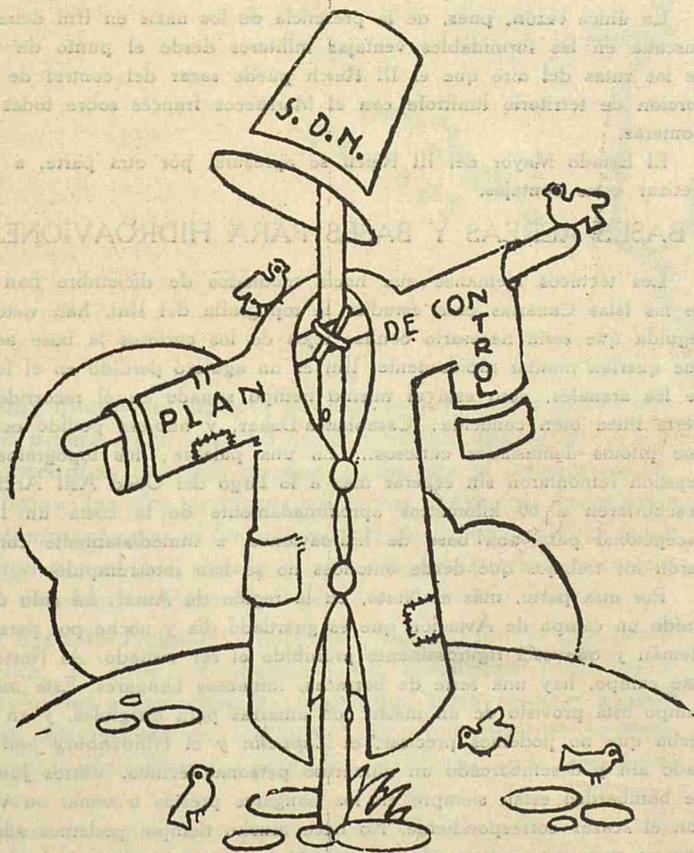
En su vejez ya, bajo el verde dosel de su enramada, reunieron las Juntas, encarnación genuína y patriarcal del pueblo en gobierno de Democracia, y sus últimos días hubieran sido sin duda de felicidad y sosiego, viendo el crecer de su estirpe, si Gamboinos y Oinacinos no se hubieran empeñado en terca y sangrienta guerra, así como en menospendencias los ambiciosos Señores de Bizkaia.

Aun cuando las Juntas no dejaron de celebrarse bajo su joven tronco, y no careció tampoco de alegrías festivas al ver danzar a la juventud en su torno al son del dulce sonido del semi exótico «txistu», el vástago ciertamente fué menos afortunado que el padre. Occidente invadió materialmente la vieja Euzkal-Ería, infiltrando en sus pobladores sus ambiciones, sus intransigencias y sus rencores, y llenóle de sangre, de tristezas y ruinas al desencadenar en ella nuevas guerras civiles que, al fin, hiciéronle perder su libertad, yendo a parar, ya viejo, a la villa bizkaína de Guernica, donde dejó de ser, faltándole su verde y bello paisaje, el sutil aire de sus montañas y el abrigo de sus amables valles, rodeado de curiosidades, de recuerdos, de indiferencias y de piedras sillares que daban a su confinamiento caracteres de prisión

No faltó tampoco esta vez quien heredara sus destinos y el testimonio de su pasado milenario, pero junto a los sagrados restos de su antecesor, tras los dorados sillares de la Casa de Juntas, apenas si pudo percibir el vivir externo; creció lleno de tristezas, en medio de augurios, acaso en la época más turbulenta e incierta para su Patria, hasta que un mes de estío, por encima de las paredes que le aprisionaban, le llegó el anuncio triste del comienzo de una nueva guerra de trascendencia tanta que, en el resultado, va la supervivencia o desaparición de su pueblo.

Sobrevivió poco, físicamente, a aquella fecha. Un ramalazo de ira invasora, de rencor y de barbarie inaudita lo destruyó totalmente el 26 de abril de 1937, pero aun cuando al final solo queden ruinas y cenizas del viejo pueblo de los baskos, cuando nuestra tragedia termine, siempre quedará en cualquier incógnito lugar de nuestras montañas un roble en el que pueda reenmaterializarse el símbolo de un pueblo eterno que, en el nuevo período vecino de su existencia, quiere vivir libre y feliz, como en el principio vivió su roble.

Ariz (Basauri) Mayo 1937.



# Lo que hay en el fondo de la penetración alemana en Marruecos

Por Jorge SORIA

## II Y FIN

La organización nacionalsocialista en el extranjero, posee actualmente cuatro «grupos locales y bases de acción» principales en el Marruecos español. Sus domicilios se encuentran en Tetuán, Melilla, Ceuta, Larache; señalemos, entre paréntesis, que otros tres grupos muy importantes han sido creados en las Islas Canarias, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, así como en Ifni. Los dirigentes de estos grupos y estas bases son comerciantes e ingenieros conocidos desde hace mucho tiempo. Así, por ejemplo, el ingeniero de minas Adolfo P. Langenheim, instalado en Marruecos desde 1905 y que ha vuelto allí después de la guerra mundial, dirige un importante sindicato minero, pero es al mismo tiempo jefe del grupo nazi de Tetuán.

Este aventurero, conocido por todos los indígenas por el apodo de «El Acuchillado», en recuerdo de no se sabe qué historia de chulería, era antes de 1914 agente de Mannesmann, de famosa memoria, y ahora jefe de servicio de informaciones indígenas; él dirige, en realidad, todas las intrigas de sus secuaces, tanto en la zona española como en la francesa, lo que, se reconocerá, es más inquietante. Pero tendremos ocasión de ocuparnos de nuevo de los manejos de este buen hombre.

La base de Larache es dirigida por un tal Herbert Wilmer, secretario de la sociedad de importaciones y exportaciones H. Toennies, secundado en su trabajo por un comerciante llamado Gerardo Braun, que, entre viaje y viaje, es responsable en Melilla del Frente del Trabajo.

\* \* \*

Cueros dos personajes importantes ocupan el primer plano, especialmente un ingeniero gerente de una sociedad metalúrgica de Bilbao.

Toda esta gente trabaja en estrecha ligazón con el residente general de los rebeldes en el Marruecos español, el coronel Beigbeder, el cual está en manos del cónsul de Alemania en Tetuán, el doctor Broch, verdadero amo, por delegación, del Marruecos español. Hay aquí, en suma, una inmensa organización de la cual todos los hilos están directamente ligados a Berlín y que trabaja constantemente entre los indígenas, bien para colocar las mercancías, bien para denigrar sistemáticamente a Francia y a «su gobierno de judíos».

Las modalidades de esta acción nazi en el Marruecos español, son, en efecto, de dos clases: en primer lugar, el antisemitismo—hay en todo Marruecos una población judía bastante numerosa y que vive allí desde hace varios siglos—; en segundo lugar, propaganda, entre las zonas fronterizas contra el «gobierno de los judíos, que no quiere dar la autonomía a los marroquíes de la zona francesa, en tanto que—añaden insidiosamente los agentes nazis—, el general Franco os lo promete y os lo dará después de la... victoria».

Y para ilustrar esta propaganda, desembarcos militares, o más frecuentemente aún, de las tripulaciones de la flota de guerra, tienen lugar en las costas; —¿no se trata de demostrar y de hacer que después se lo vayan diciendo las gentes de una frontera a la otra, la fuerza de Alemania, la potencia de su flota y de su ejército?— Es así cómo en Larache, un conocido notable llamado Ouafí El Bakkalí, ha recibido en su casa a un grupo de oficiales alemanes pertenecientes a la tripulación de un navío de guerra; lo que se ha repetido varias veces después en el mes de noviembre.

\* \* \*

No pasa ahora una semana sin que los notables marroquíes de relieve no sientan a su mesa a los huéspedes nazis, lo que es una forma como otra cualquiera de celebrar los futuros beneficios de la no menos futura independencia.

Y nosotros hemos omitido desde luego, en esta rápida exposición de hechos el relatar los innumerables compromisos que existen entre estos notables vendidos al extranjero y traidores a su país, y todo esta gente turbia que gravita en torno a las autoridades rebeldes, colección de espías internacionales y de bandidos que venderían la piel de un antifascista por el solo placer de verle torturar.

Terminemos sin embargo, esta rápida exposición sobre la penetración civil, subrayando la acción que los nazis realizan entre los estudiantes del Marruecos español y especialmente la que, a causa de la prohibición de la conferencia de los estudiantes musulmanes (que debía celebrarse en Fez, pero cuya celebración prohibió el nefasto Peysouton,

de acuerdo con el extranjero), los agentes nazis pudieron realizar durante toda la duración de sus sesiones en Tetuán. El resultado es éste: que durante los primeros días de enero, cerca de mil peregrinos partieron en peregrinación para la Meca, a bordo de un barco fletado por el cónsul de Alemania, «dando gracia a Alá, al abandonar el puerto, por haber dado al mundo un Hitler».

He aquí, en suma, lo que tranquiliza y hace desmayarse de satisfacción a nuestros hitlerianos franceses. Es por su cobarde complicidad en los asuntos españoles, por lo que nosotros hemos llegado a esto.

## IFNI, FORMIDABLE BASE AEREA EN MANOS DEL ESTADO MAYOR NAZI

El estado mayor nazi sabía decididamente bien lo que hacía cuando, desde los primeros días de la insurrección de los generales españoles, envió en socorro de los rebeldes la ayuda de su flota, a todos los lugares que representaban desde su punto de vista una importancia estratégica. El primer tiempo de esta serie de operaciones decisivas, que, a causa de la debilidad de algunas democracias europeas se han visto coronadas por el éxito, fué el control naval más o menos completo de las Islas Canarias y de los puertos de la costa española. Hoy, este proyecto de cercar a Francia, que Hitler ha expuesto en el *Mein Kampf*, ha pasado al menos por esta zona de aplicación en la realidad, por la realización del último tiempo.

Que nuestros hitlerianos franceses se tomen pues, el trabajo de mirar un mapa y verán en ella, si aún tienen ojos por ver, lo que significa para Francia ese triángulo amenazador que desde Canarias a Ifni alza su base y lanza sus costas sobre la zona española. Jamás ningún plan de cerco metódico habrá sido decididamente mejor logrado. Juzgar, pues, estos hechos: Ifni es una cosa enclavada en territorio francés, situado al extremo Sur del territorio marroquí, pequeño superficialmente, es una parada en la ruta de Río de Oro y mira a Canarias. Dos puntos importantes que son las únicas aglomeraciones importantes: Ifni que da su nombre a todo este terreno y otro pequeño puerto sin importancia sobre la costa. Ifni no presenta interés desde el punto de vista estratégico más que para las bases aéreas que allí pueden establecerse, pues, por lo que se refiere a los puertos que allí se podrían construir, y que la existencia de un fenómeno conocidísimo en las costas del Atlántico del Sur, y que tiene por nombre Barra, haría muy costosa la construcción, no hay ahora más que algunas ensenadas sin ningunas importancia.

La única razón, pues, de la presencia de los nazis en Ifni debe ser buscada en las formidables ventajas militares desde el punto de vista de las rutas del aire que el III Reich puede sacar del control de esta porción de territorio limítrofe con el Marruecos francés sobre todas sus fronteras.

El Estado Mayor del III Reich se apresura, por otra parte, a concretizar estas ventajas.

## BASES AEREAS Y BASES PARA HIDROAVIONES

Los técnicos alemanes que hacia mediados de diciembre han ido de las Islas Canarias para estudiar la topografía del Ifni, han visto en seguida que sería necesario ocultar lejos de los curiosos la base aérea, que querían montar rápidamente. Ifni es un agujero perdido en el fondo de los arenales, pero está al mismo tiempo situado en el recorrido de cierta línea bien conocida: Casablanca-Dakar, y hubiera podido ocurrir que pilotos demasíados curiosos... En una palabra: los topógrafos en cuestión remontaron sin esperar más a lo largo del Oued Asif Arkis, y descubrieron a 60 kilómetros aproximadamente de la costa un lugar excepcional para una base de hidroaviones, e inmediatamente comenzaron los trabajos que desde entonces no se han interrumpido.

Por otra parte, más al Norte, en la región de Amar, ha sido construído un campo de Aviación que es guardado día y noche por personal alemán y que está rigurosamente prohibido el ser visitado. Al Norte de este campo, hay una serie de barracas, inmensos hangares. Este mismo campo está provisto de un mástil con amarras para dirigibles, y en una fecha que no podemos precisar, el *Zeppelin* y el *Hindenburg* han llegado allí y desembarcado un numeroso personal técnico. Varios Junkers de bombardeo están siempre en los hangares prestos a tomar su vuelo con el «caza» correspondiente. No hace mucho tiempo, podemos añadir, que un gran seis motores alemán aterrizó aquí, y se encuentra desde ese momento en el campo en cuestión.

# LA LUCHA EN EUZKADI



Nada nuevo del aspecto general de los frentes en nuestro País se puede decir que no sepa el lector antifascista.

Contenidas, después de haber causado al invasor numerosas bajas, las dos primeras ofensivas parciales, orientadas respectivamente por el Sureste y Este de Bizkaya, Mola ataca en Alava por el Sur, dando a este ataque las mismas tonalidades de crueldad e intensidad que a los anteriores.

El Ejército Regular resiste con más brillantez que anteriormente, si cabe; contrataca con resultados positivos y aprovecha las circunstancias oportunas para realizar golpes eficaces, originando en conjunto una situación que permite esperar con optimismo las jornadas venideras, indudablemente graves.

¡Aprestémonos a crearnos las condiciones del triunfo para esas jornadas!

FORTIFICANDO INTENSA Y ORGANIZADAMENTE.

DOTANDO DE RESERVAS INSTRUIDAS Y COHESION EFICIENTE A NUESTRO EJERCITO REGULAR.

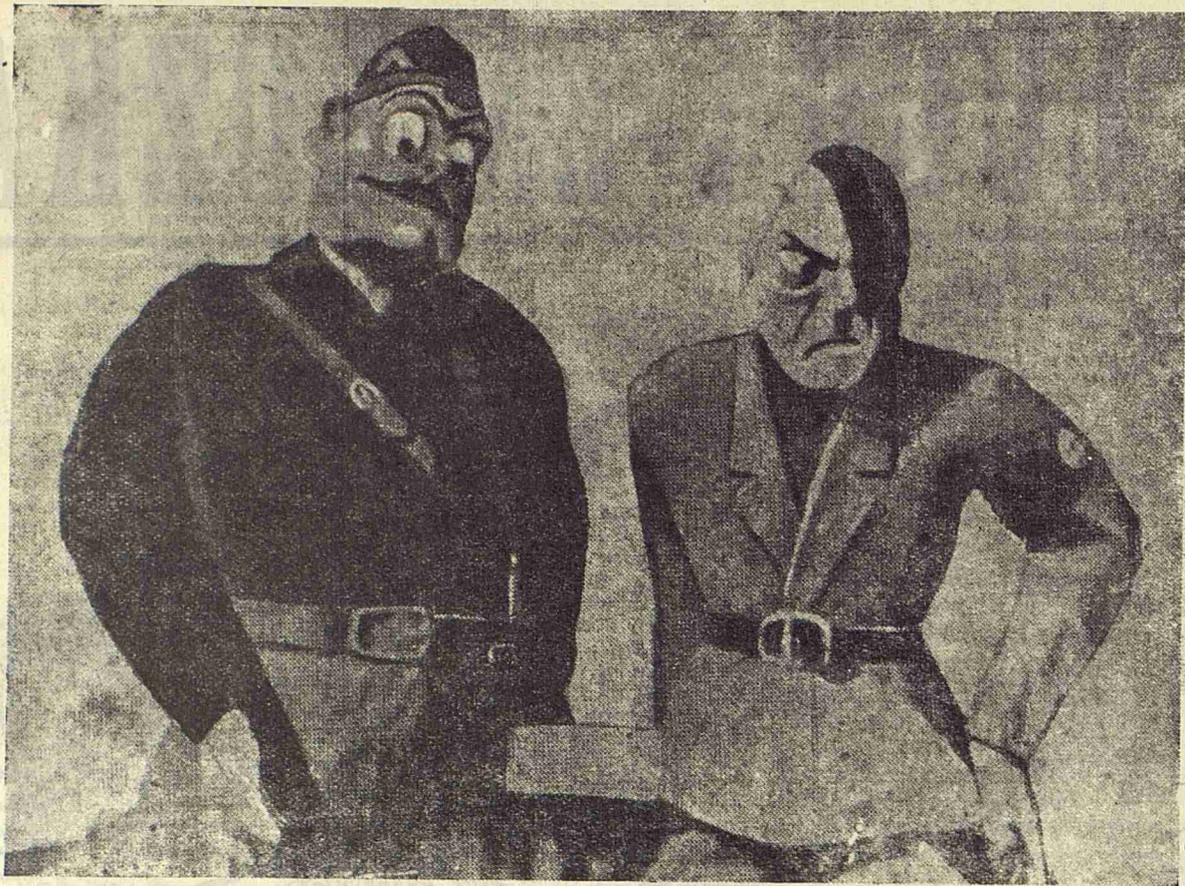
LOGRANDO UNA RETAGUARDIA SANA Y LIMPIA

COORDINANDO Y SOMETIENDO A LAS NECESIDADES DE GUERRA LA PRODUCCION DE LA INDUSTRIA PESADA.

INTEGRANDO NUESTRAS VOLUNTADES EN UN FRENTE UNICO DE TODOS LOS BASKOS.

¡Gudaris y antifascistas de la retaguardia! ¡Animo y adelante!

A E



Fantoches del retablo internacional

## An eta emen

Desde los comienzos del actual movimiento, numerosos deportistas se apresuraron a abandonar nuestro territorio: unos, con el motivo de propagar las excelencias del deporte español y crear de este modo, si eso es posible, aunque dudamos de la bondad del procedimiento, una corriente de simpatía hacia nosotros; otros, sin buscar la menor excusa para su escapada.

A estos últimos parece pertenecer, aunque quisiéramos equivocarnos, ya que sus triunfos alegran a algún colega local, el veterano corredor ciclista Ricardo Montero, a quien nuestros amigos de la vecina República deben considerar como cosa suya, cuando le hacen representar en las manifestaciones deportivas al Aviron Bayonnais.

¿Qué pretexto utilizarán estos deportistas para volver a su país?

\* \* \*

Llevamos dos días vividos en que la gente, y sobre todo esa gente que desgrana apaciblemente las horas de su vida en la puerta de los refugios, siente enrarecerse la atmósfera respirable, nota malestar en el funcionamiento del medio ambiente.

Es que los aviones del führer han abandonado, siquiera momentáneamente, la costumbre de visitarnos. Y parece como si las sirenas de nuestras torturas hubieran muerto. Con lo que la sufrida, por lo constante, clase de refugiotzales se está diluyendo aparentemente en la tranquilidad.

Pero la sensación de malestar se da, aunque por breves momentos. Ya que en seguida se reacciona pensando que esta ausencia entraña, además de un alivio en la mecánica de nuestra vida, una certeza consoladora:

Al cuerpo podrido del ejército nacionalespañolista le pica fuerte por otro lado. Y tiene que rascarse con manotazos de ciego.

¡Ojalá se pueda seguir hablando así cuando salga a luz estol...

\* \* \*

Ya sabemos nosotros de algunos espíritus egoístones que reducen todo el problema sentimental de las evacuaciones a unos cálculos sobre repartos proporcionales de la alimentación. Y persiguen el crecimiento supuesto de un coeficiente con una angustia que produce pena...

\* \* \*

Cuando queremos aumentar el optimismo de nuestra visión sobre la lucha, leemos la Prensa facciosa.

Franco adquirió la costumbre de fabricar una frasecita semanal que todos los periódicos de tierra del crimen adentro reproducían con los máximos honores en lugares preferentes de sus primeras planas.

En la semana del 10 de marzo decía:

«España, cumpliendo una vieja contribución providencialmente impuesta, marcará un ejemplo a imitar.»

¿A ver si es verdad la conclusión?

\* \* \*

El Diario Vasco de esa misma fecha inserta un anuncio angustioso:

«NECESITO, con urgencia, ajustadores, torneros y forjadores. Fulano de Tal.»

Es que — ¿saben ustedes? — el pueblo está con ellos. Y les sobra pueblo. Además, dado que ellos quieren redimir al obrero, el obrero se acerca a su lado en enjambre, como las moscas al panal de miel.

Fulano de Tal: Habrás de recurrir al sufrido voluntariado italomoroalemán, porque si no...

*Todos los hombres son  
necesarios para el  
triunfo de la causa  
de la República.*

**!!RESERVAS!!**



*Los soldados del Ejército  
popular en las inmedia-  
ciones del Bizkargui. ==*

**!FIRMES, GUDARIS!**

*La angustia que producen  
los bombardeos atenaza la  
actividad de estas mujeres.  
Animo para todos los sa-  
crificios: !!MUJERES!!*



# El fundador del Socialismo científico y de la Primera Internacional

Carlos Marx es el fundador del Socialismo científico. El fundó también—Londres, 1864—la primera Internacional. Antes de él existía el Socialismo. Platon era socialista. Tomas Moro, también. Y Campanella, en su «Ciudad del Sol». Este es el Socialismo utópico. Luego viene un Socialismo cristiano, y un Socialismo ético, y un Socialismo filantrópico, que, en el fondo, no predicán sino el amor de los unos a los otros. Otros socialistas —Saint Simon, Fourier, Robert Owen— creen que el mal social viene de la influencia del medio. Transfórmese éste y los hombres serán buenos. De ahí los proyectos del *Falansterio* y de *New Lanarck*. Quieren crear un mundo dentro, pero aislado, del otro mundo en que vivimos. Quieren colocar un estómago artificial dentro del estómago enfermo. Naturalmente, el estómago enfermo rechaza el aparato, el artificio.

\* \* \*

Marx trae una idea nueva. En 1847 escribe, en colaboración con Federico Engels, su «Manifiesto Comunista». Seguramente, ningún otro libro de tan reducido volumen ha obrado una influencia tan grande. Se ha dicho, con razón, que su popularidad es tan grande como la Biblia. Ha sido traducido a numerosos idiomas. En el «Manifiesto» están las principales ideas de Marx. En él se desarrolla su concepción materialista de la historia. La base de toda sociedad, la instrucción, dice, es la manera de producir. Esta manera evoluciona, y llega un momento en que la técnica de producción no puede satisfacer las necesidades de los productores. Se origina una catástrofe. Entonces los productores se apoderan de los instrumentos de producción, someten a la antigua clase dominante y crean un nuevo sistema económico. Este es el caso de como se saltó del feudalismo al capitalismo moderno, y como nació la burguesía por encima del señorío mundial.

Ahora bien; según Marx, este mismo fenómeno se repetirá con el capitalismo; llegará un día en que la evolución capitalista (concentración de capitales) será incompatible con sus efectos (aumento de miseria) y sobrevendrá, fatalmente, la catástrofe: los antiguos expropiadores, los burgueses, serán expropiados por los trabajadores. En el fondo, pues, de toda la historia, según Marx, no hay más que este motivo: lucha de clases. Lucha, claro está, no en el sentido de estado de naturaleza, sino de estado civil; lucha política y no personal, aunque ésta sea un inevitable y lamentable reflejo de la otra.

\* \* \*

Pero, una vez que Marx construye su filosofía de la historia y dicta sentencia sobre el capitalismo, se detiene un momento y pregunta: ¿y qué es ésto del capitalismo? ¿Por qué se ha desarrollado? ¿Por qué sigue desarrollándose? A esto contesta Marx con su teoría del valor y con su plusvalía: tema de su «Capital». Pero dejemos esto intacto,

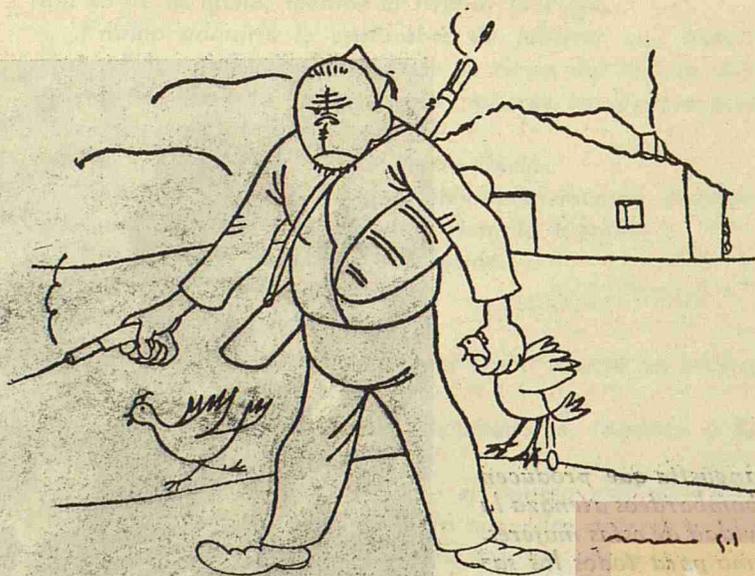
para no abusar de la paciencia del lector. Solo queremos dar una idea rápida característica de las ideas de Marx, y no un estudio, y menos una crítica. Baste saber que las ideas capitales de este gran pensador son: el materialismo histórico; la lucha de clases; la plusvalía.

Paralelamente a sus trabajos teóricos, Marx fué un organizador de masas. «¡Proletarios de todos los países, uníos!», con que cierra su «Manifiesto», no fué sólo el grito de un trabajador de gabinete, sino el de un formidable hombre de acción que desciende a la calle a ver el modo de realizar sus ideas. Su obra más importante en este aspecto fué la de fundar, en 1863, la Asociación Internacional de trabajadores, conocida corrientemente con el nombre de Primera Internacional; duró esta nueve años, al cabo de los cuales fué disuelta como consecuencia del cisma provocado por Bakunin. En 1889, seis años después de la muerte de Marx, se reanudaron en París los congresos obreros internacionales y entonces quedó acordada la celebración del Primero de Mayo.

Compañero de toda la vida de Marx fué Federico Engels. Sus obras están íntimamente ligadas. Ambos escribieron el «Manifiesto», y en el «Capital», nadie sabe lo que corresponde a uno y a otro, aunque de ordinario se suele atribuir a Marx la parte preponderante. Engels (muerto en 1895, doce años después de su colaborador) no ha demostrado nunca exceso de celo en especificar la parte que le correspondía en la obra de Marx; al contrario, su modestia le indujo a colocarse siempre en un lugar de segundo orden. Esta falta de interés personal, de vanidad, tanto en Marx como en Engels, es un admirable ejemplo de pura devoción a la ciencia y al bien; la gloria, lo subjetivo, les tenía sin cuidado.

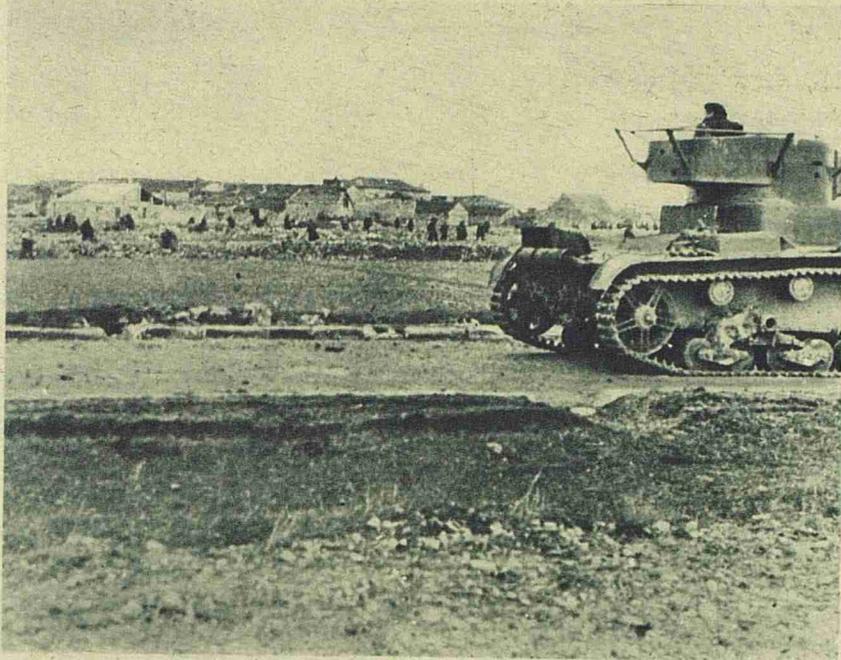
L. A.

## LOS INCONTROLABLES



—Yo escupo metralla... Empuño la *star*... ¡Pero no me habléis de Ejército Regular, ni de disciplina, ni de resistir en el frente!

# RETROSPECTIVAS



La entrada en Trijueque de las tropas leales



Material de ametralladoras tomado al enemigo en el frente de Guadalajara

Los dos hechos opuestos: la victoria de Guadalajara y la derrota de Málaga, fueron debidos a la existencia en los frentes de Centro de un potente Ejército Regular y de un Mando único mantenido por militares absolutamente leales, y a la no existencia de estos factores de victoria en los frentes del Sur. Magníficas enseñanzas se desprenden de estos dos hechos para Euzkadi, actualmente teatro de la saña facciosa, enseñanzas que nos obligan a un fortalecimiento, por todos los medios a nuestro alcance, de este Ejército Regular y de los mandos leales que en la actualidad poseemos, y a una completa solidaridad con nuestro lagun Aguirre, que facilitará extraordinariamente nuestra victoria.



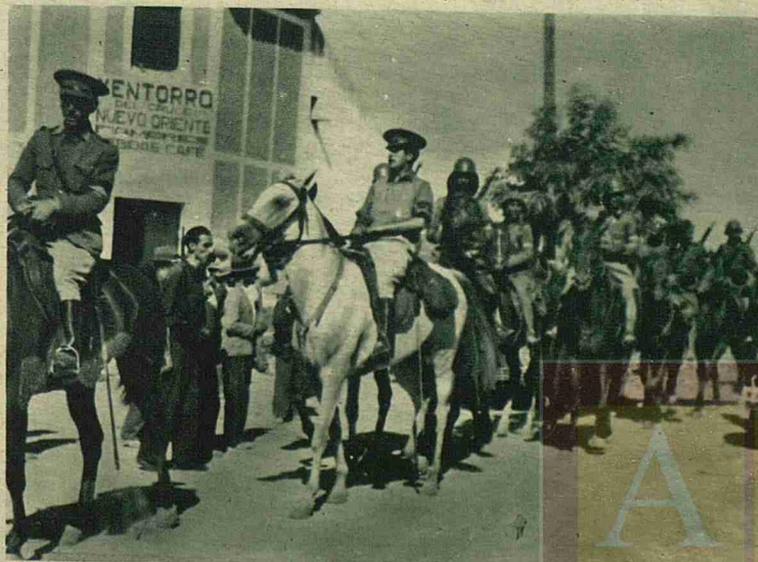
El camarada Galo traduciendo al italiano los discursos del general Miaja y del ministro de Instrucción Pública camarada Hernández, dirigidos a los prisioneros italianos



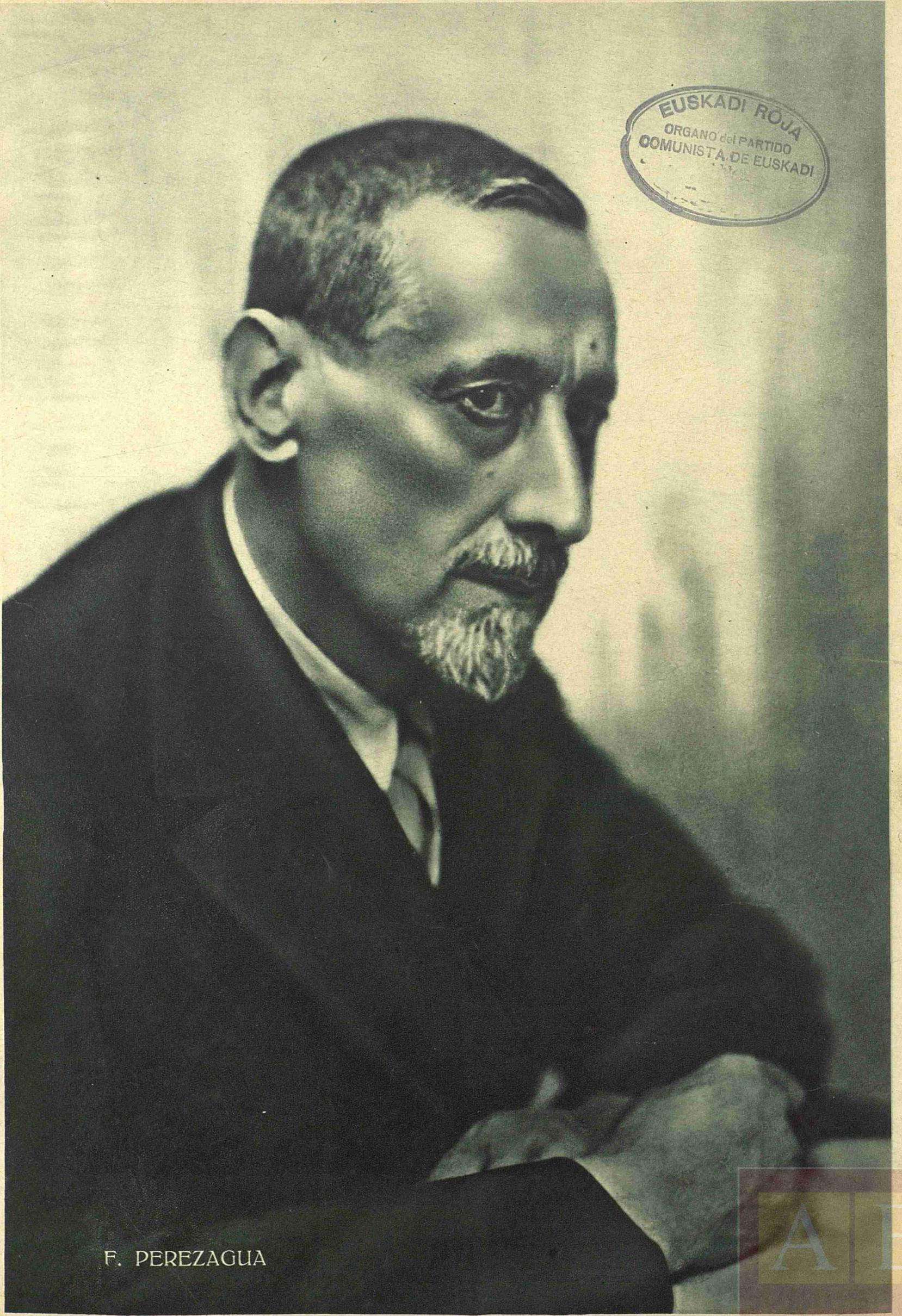
Almería.— Los campesinos montando la guardia en la entrada de los pueblos, en los primeros días de lucha



Un prisionero italiano tomó la palabra en nombre de sus compañeros, agradeciendo el trato recibido y dirigiendo duras censuras al dictador Mussolini



Almería.—Fuerzas de caballería dirigiéndose hacia los frentes



EUSKADI ROJA  
ORGANO del PARTIDO  
COMUNISTA DE EUSKADI

F. PEREZAGUA

